



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS - Administr.: F. MONTSENY

N.º 737 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 14 Junio 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
TEL.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Felices, pues, hoy día aquellos a quienes un Cristo pudiera decir: «Hombres de poca fe...», si esto significase: hombres sinceros que no queréis engañar vuestra razón y rebajar vuestra dignidad de seres inteligentes, hombres de un espíritu verdaderamente científico y filosófico que desconfiáis de las apariencias, que desconfiáis de vuestros ojos y de vuestros espíritus, que sin cesar volvéis nuevamente a escudriñar vuestras sensaciones y a probar vuestros razonamientos; hombres que solamente podéis poseer una parte de la verdad eterna, precisamente porque no creéis jamás poseerla por entero; hombres que tenéis bastante fe verdadera para buscar siempre, en lugar de descanso gritando ¡he hallado!, hombres decididos que vais allí donde los demás se detienen y se adormecen. (GUYAU).

ACTUALIDAD de un GROSERO SOFISMA

El periodista Emmet J. Hughes en una serie de artículos en el «Esquire» de Nueva York, pulcra y oportunamente traducidos por la O.P.E., ha desenterrado un candente problema: el de la no intervención de las democracias con respecto a la satrapía franquista. Como ya avanzábamos en el número anterior, el aludido periodista estudia la doctrina no intervencionista de los EE. UU. con respecto al régimen franquista que, como es conocido, se apoya en el más cínico «realismo». La política del Departamento de Estado gravita en el dogma de la inviolabilidad de un Estado con el cual el gobierno norteamericano tiene contraídas relaciones normales.

Aquí encaja en toda la línea una anécdota de Aláiz. Perseguido éste por las autoridades judiciales por delitos de imprenta, fué detenido por la guardia civil en Albalade del Cinca, lugar materno. Esposado como si de un vulgar criminal se tratase, fué conducido a la estación de ferrocarril más próxima y, desde allí, encuadrado por los bigotudos civiles, «acompañado» hasta Barcelona. Durante el trayecto, uno de los tricornios, por lo visto no muy tranquilo de conciencia, trataba de entablar conversación con el preso y, con ello, de justificar su repulsiva profesión:

«Crea usted — exclamaba el charolado — que sentimos mucho tener que vernos en este trance. ¡Pero, que le vamos a hacer! ¡Somos mandados y cumplimos órdenes!»

A lo que replicó incisivamente Aláiz con su característica genialidad:

«Déjenme ustedes en paz. De acuerdo de que cumplan ustedes órdenes. ¿Pero quién les ordenó que se hicieran guardias?»

Los Estados Unidos deben fidelidad al gobierno de Franco ante el cual se hallan oficialmente acreditados. Pero, ¿quién les obligó a acreditarse? ¿Quién les impide romper las relaciones diplomáticas? ¿Las bases militares y navales? ¿Quién les impelió a firmar los convenios de triste memoria? ¿La tensión internacional? ¿Era imprescindible Franco para llegar a aquellos convenios?

El argumento de que Franco y el franquismo constituyen una realidad en contra de los deseos de los países democráticos es un sofisma de la misma ganadería. ¿Quién es el padre de la criatura? ¿Hitler y Mussolini? De acuerdo. Pero desaparecidos estos padrazos, ¿quiénes heredaron aquella tutoría libre y voluntariamente?

Otro de los aspectos planteados por Mr. Hughes es el siguiente: El Departamento de Estado alega que no puede hacerse reo de perjurio zapando el régimen franquista, aunque le sea antipático, por las razones antedichas. Bien, ¿cuál sería la actitud del mismo Departamento de Estado, del Pentágono o de la Casa Blanca si, de súbito, se produjese en España un movimiento subversivo que pudiese poner en peligro la seguridad de las bases norteamericanas y, por extensión, uno de los más importantes dispositivos estratégicos del O.T.A.N.? ¿Seguirían las autoridades civiles y militares proclamando su fidelidad a la doctrina de no intervención en las cosas internas de los españoles?

Mr. Hughes está convencido de que en tal evento los hipócritas escrúpulos de los Estados Unidos serían arrojados por la borda sin miramientos y que, por lo tanto — como con menos motivos ocurrió en Guatemala — añadiríamos nosotros —, inter-

vendrían en todas las consecuencias. Como corolario, el periodista opina, sin precisar más detalles, que los prohombres de su gobierno tienen el deber urgente de anticiparse, con las medidas pertinentes, a que tal emergencia intervencionista tuviese que producirse.

El tema de la no intervención nos hizo saborear sus acedeces durante toda la duración de nuestra contienda. Somos, pues, expertos en la detección de estos groseros sofismas. En 1936, al estallar la conspiración castrense-clerical, contra el régimen legal y jurídicamente instituido en España, las cancellerías de las grandes potencias llegaron, si cabe, a una conclusión más cínica todavía. No podían dejar de reconocer el hecho consumado de un Estado de hecho: el del gobierno legal republicano. Tanto es así que la inmensa mayoría de los países democráticos asistieron a aquellos gobiernos de la situación republicana con el reconocimiento diplomático hasta



Léon Blum y Mr. Chamberlain, dos clásicos de la no-intervención.

CONFRONTACION DE OPINIONES EL FUTURO de la C.N.T.

(Conclusión)

Las contingencias de aquellas desgraciadas circunstancias que no supimos enfrentar en distinto terreno y mejor lid, nos sometieron a muy duras pruebas, de las que unos salieron moralmente indemnes y otros moralmente destruidos. Era el resultado del mal ejemplo, la desgracia de sí mismo. Para unos, la C.N.T. continuaba siendo la promesa ideológica y revolucionaria que había de sacar del marasmo político; para otros, el medio que podía dar acceso a sus pequeños aspiraciones y ambiciones personales. El Estado y sus apéndice, de enemigos irreconciliables pasaron a ser para algunos compañeros el «enemigo» con quien se podía negociar y colaborar. Aquellos polvos habrían de traer estos lodos.

En estas condiciones salía de España la emigración Confederada y Libertaria, sin apenas saber lo que éramos, distinguiéndonos colectivamente el término genérico de un símbolo, y en particular el dictado individual de nuestra conciencia. Salíamos de la Península unidos por el dolor y los efectos de la derrota. Por desgracia nos unían solamente estas dos calamidades, mientras nos separaban las novisimas interpretaciones creadas en el curso de aquella horrenda tragedia. Todos éramos portadores de unos anagramas, y cada cual traía en su conciencia una queja, una acusación, un estigma; el alma de la C.N.T. hecha jirones, con cuerpo exánime envuelto en pendón a dos tintas. La triste experiencia no podía ser más elocuente. Y como corolario nos esperaba el exilio donde curar y restañar nuestras heridas — las heridas del alma — o simplemente olvidarnos de ellas para continuar la senda del azar añorando volver sobre los mismos pasos.

Posteriormente, pudimos observar la correlación de hechos suscitados, las reacciones producidas hasta lograr esclarecer una situación turbulenta y no muy responsable, propia de las mismas causas que la engendraron. Todos sin excepción hemos proclamado defender a la C.N.T. y trabajar por su enaltecimiento. Al así proclamario, ¿ha habido entera honestidad, o falta de valentía para manifestar-

lo último. Sin embargo, salvo en muy contadas y mínimas excepciones, el reconocimiento de aquella realidad, de aquel hecho consumado, que obligaba a todas las obligaciones subsiguientes, no fué óbice para que urdieran alrededor de la fortaleza antifascista, ya asediada militarmente por una confabulación de potencias, el más impenetrable bloqueo. Lo que traducíase por una intervención pura y simple con protestas de lo contrario.

Quiénes nos negaban armas y créditos eficientes en nombre de la neutralidad más realista se los vuelcan a espaldas a Franco desde hace varios años. Y se asiste con creces a Franco a despecho de las aseveraciones de cuantos propios y extraños no se cansan de proclamar que tal hipocresía sirve de mano maestra en nuestra península los intereses del despotismo comunista, ahora precisamente en pleno «tour de force» propagandístico, en plena campaña de agitación y consignas.

Aparte esas lides cuyo recuerdo conservamos sin por ello creer útil el detalle, seguimos con interés otras controversias de círculo cerrado, en las que discutíamos acerca de lo divino y lo humano con ese fervor, ese aliciente que solamente la experiencia acumulada a través de los años y del vagabundear y relacionarse con los hombres puede neutralizar llevando al idealista hacia el terreno de un escepticismo que aconseja, en nosotros, la persistencia en el estudio y la puesta en práctica, en lo posible, de actitudes que enmarquen en el cuadro de nuestros conceptos. Al fin de cuentas, para los que nos observan, la anarquía será el reflejo de nuestras acciones, o, si se quiere jugar con las expresiones, nuestras acciones serán para los demás el reflejo de nuestra interpretación de la anarquía.

Nuestro objetivo común, guiados por los años a quienes hemos en parte reemplazado, aunque no honrado como muchos merecieron, era la preparación del parto de una nueva humanidad. Y esas controversias no producían el humo de que habla D. Santiago R. Cajal al referirse a la discusión, puesto que el respeto las presidía aunque la pasión no dejara de manifestarse, soltando las riendas de los deseos de mediato, quiero decir de los que querían realidad súbita la que no se gana sin hartó dolor.

Isaac Puentes nos deleitaba en su controversia con el príncipe de la parábola, el inolvidable helenista, maestro de maestros y gran filósofo que fué Han Ryner, cuando, en la revista «Estudios», de agradable memoria, defendía sus palabras puestas en boca de Sebastián de Ribés, a quien le hace decir, en «La Esfinge roja»: «Todos los revolucionarios se llaman Sísifos».

Aquellos dos hombres, el primero muerto en circunstancias que por ellas solas bastan para deshonrar un régimen, tenían la convicción de sus propias convicciones. Y no se crea que digo disparates. Quiero decir que sus ideas habían sido pesadas y repesadas; esto es: estaban convencidos de sus convicciones. Lo que les permitía, en problema tan arduo

Después de tres años de aleccionadoras y dolorosas experiencias, del resultado de las mismas a lo largo de veinte años de exilio, es de suponer que cada cual sepa a que atenerse respecto de la C.N.T.; no como meros anagramas, sino como inspiración y contenido de la savia y orientación que le dió vida e impulso. En ello no deberían contar las pequeñas querrelas del pasado, pero sí el obligado examen de preteritas circunstancias y errores con el propósito de que no vuelvan a repetirse, si es que honradamente interesa la continuidad y el buen desarrollo de la auténtica C.N.T. Y cuando digo auténtica, me refiero a la C.N.T. que todos conocemos por la intrínseca e inconfundible formación que le distingue y acredita. Otras consideraciones — y ello no entraña insinuación ni desahogo — nos llevan a la conclusión de que, por desgracia o fortuna, la heterogeneidad política española es tan prolífica que puede satisfacer todos los gustos e interpretaciones sin necesidad de tener que crear nada «nuevo». Evocar ideas o tendencias que corresponden por entero a una determinada entidad, si-

(Pasa a la página 4.)

APUNTES SOBRE LA CONTROVERSIA

UN cuarto de siglo cumplido nos separa de la época prejuliana en que nuestros años mozos nos empujaban con afán hacia las controversias que oponían nuestros hombres a personas cuyas concepciones políticas, religiosas o filosóficas eran dispares de nuestro sentimiento del ideal. Y, con ese placer propio de la juventud constatabamos que, frente a una convicción de circunstancia pegadiza las más de las veces, el político de turno debía tocar retirada ante la lógica inteligente aunque no siempre culta de alguno de aquellos zapateros de mi tierra, ejemplares por su vida entera. O aún, valga el ejemplo, frente a posiciones harto cómodonas de algún que otro líder de sindicalismo otomperante. A veces era la lid contra algún que otro cura que veía con dolor en el alma («¿tenían alma muchos de ellos?»), veía, digo, que en apreciable porcentaje la juventud desbrozaba el sendero espinoso de la esperanza en una nueva vida.

A menudo, la variante socrática, propia de la gente de nuestro mar pequeño, revestía irónica sutileza que penetraba hondo y descalificaba al conversador que no sabía adaptarse al diapasón sonriente que encerraba la certidumbre, quizá algo fatalista, de que, a pesar de todo, los hombres comprenderán que por propia ley de naturaleza la tendencia humana es el avance hacia horizontes siempre soñados aunque no siempre vividos.

Desgraciadamente no ha sido así las más de las veces cuando las plumas de nuestros compañeros al enfrentarse se han deslizado de tal manera que hemos dado el «mitin». Hace años, un nuestro escritor, a quien nunca hemos estrechado la mano (entiéndase que no lo conocemos por no haber tenido con él relación que lo permitiera), se vio tratado, por un compañero cuyos libros corren por ahí dando lecciones de costumbres, gramática y dicción, se vio tratado, digo, de «casno», lo cual, pese a haber sido escrito en inglés, el más burro lo comprendió. Ese «casno» (y yo quisiera que hubiera muchos como él y que como él lo fuera yo); espíritu inquieto, estudioso, objetivo las más de las veces, ha sido a menudo el mingo de muchos compañeros, que, pienso

como el que debatían, poner en liza todos sus amplios conocimientos filosóficos, técnicos y biológico-sociales de que eran poseedores. Sus plumas, enseñando a todos, no ofrecían el traspás que tan ridículos resultados amontonan cuando suceden entre gentes de casa.

Ante tales discusiones cabía el descubrirse. El joven doctor español, que fué uno de los que mejor definió la relación entre los Pueblos en Sociedad Libertaria, opuso con tesón sus tesis a las del helenista, cuya pluma ha surcado páginas de admirable rebeldía anarquista, envuelta en la magnitud de su sonrisa bondadosa. Aquellos conceptos marcaban la huella de la libertad sin la cual no hay comprensión posible.

En el destierro hemos observado con dolor que muy pocas veces la controversia ha dado resultados satisfactorios.

Cuando — siempre que éste haya venido de puertas afuera — nuestros compañeros, pluma en ristre, han «desfajado» algún entuerto aduciendo razones, ejemplo y a las veces ironía, hemos observado, lo que no es un mal, el desenvolvimiento de energías intelectuales e idealistas, capaces de neutralizar a quien, o quiénes hayan querido dar interpretaciones falsas a tal o cual actitud de todos nosotros o a tal actividad de alguno de los nuestros individualmente considerado. Y, lo que no es menos meritorio, todo ello sin caer en el pecado de la grosería.

Desgraciadamente no ha sido así las más de las veces cuando las plumas de nuestros compañeros al enfrentarse se han deslizado de tal manera que hemos dado el «mitin». Hace años, un nuestro escritor, a quien nunca hemos estrechado la mano (entiéndase que no lo conocemos por no haber tenido con él relación que lo permitiera), se vio tratado, por un compañero cuyos libros corren por ahí dando lecciones de costumbres, gramática y dicción, se vio tratado, digo, de «casno», lo cual, pese a haber sido escrito en inglés, el más burro lo comprendió. Ese «casno» (y yo quisiera que hubiera muchos como él y que como él lo fuera yo); espíritu inquieto, estudioso, objetivo las más de las veces, ha sido a menudo el mingo de muchos compañeros, que, pienso

(Pasa a la página 4.)

APUNTES Inconvenientes de la vejez

Por J. HIRALDO

DE la afluencia de ideas que pasan por mi cerebro, se destaca una que quiero plasmar en el papel: ella es la que trata el problema de la vejez de la clase trabajadora.

La mayoría de las personas se pasan la vida sin pensar en que han de llegar a viejos, siendo que esto, como la muerte, llega por sus propios pasos de forma inexorable.

Puede que, para los desheredados de la fortuna, sea una ventaja o alivio el no pensar en que ha de llegarles una triste y penosa vejez. Porque cuando no se está presto a zanjar un mal; cuando no se tiene la fuerza de voluntad suficiente para combatirlo, tratando de conseguir, al menos, remediarlo, es mejor desconocerlo, no pensar en él.

Por ello, si se pensara, cuando se es joven, en lo que nos guarda el destierro para cuando se llega a viejo, no se

EL PROBLEMA DE LAS AUTONOMIAS

ENTRE los objetivos señeros de la cruzada franquista figuraba el cortar en cieme o ahogar en embrión las autonomías regionales que a regañadientes había concedido o tenía intención de conceder la Segunda República española. Pero como había de ocurrir, hemos pues en camino de una agravación autonomista con ribetes separatistas. Las dictaduras, transitorias al fin, no hacen más que complicar las dolencias que pretenden remediar. Durante y recientemente después de la dictadura prorrojerista el regionalismo tomó un empuje insustentado. Después de la dictadura de Franco hay que esperar un despertar doblemente exacerbado de dicho regionalismo. Las heridas producidas al amor propio de vascos y catalanes; las humillaciones infligidas a estos dos pueblos por el soberbio vencedor son vientos que han de producir las consiguientes tempestades. He aquí, pues, otro de los problemas acuciantes que habrá de afrontar el régimen que suceda a la satrapía de Franco.

La gravedad de este problema consiste en que plantea, sin solución de continuidad aparente, un curso rotatorio en nuestra historia política futura. Y de no mediar la inteligencia previsora necesaria en las próximas contiendas políticas se corre el riesgo inminente de un interminable vaivén, de un repetido y dramático forcejeo, engendro de futuras dictaduras.

Salida ariosa a esta trágica situación podría ser el replanteamiento del problema de las autonomías en el terreno que lógica y naturalmente le pertenece. Hay que plantear este problema en el estricto terreno humano. El nacionalismo regionalista es una desviación, cuando no un escamoteo, del verdadero problema de la libertad que tiene como punto de partida al hombre, al individuo. Cualquier autonomía regional que no tenga en cuenta la autonomía del individuo, de la familia y del municipio, en el más amplio sentido efectivo, resulta un grosero sarcasmo. Las autonomías regionales sólo pueden serlo en la medida en que lo sean sus instituciones subalternas y sus ciudadanos. La verdadera autonomía regional es inseparable de la autonomía municipal, familiar o individual en todos los aspectos, político, económico, humano.

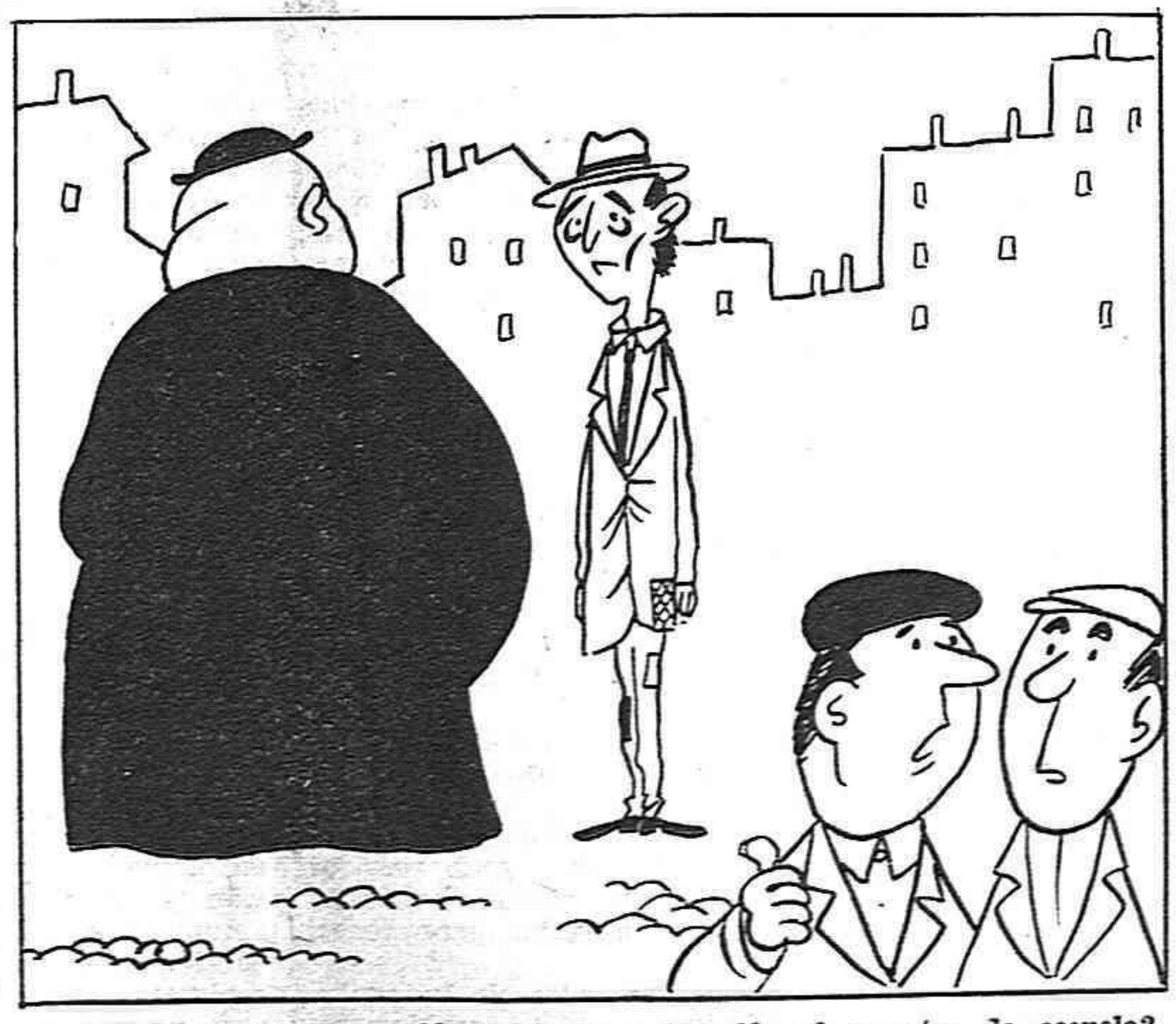
Centralismo y separatismo se engendran mutuamente. La posición geográfica de Castilla explica — nunca justifica — su propensión centralista. La posición periférica de Cataluña y Vasconia explica, también, pero no justifica, su tendencia centrífuga. La Física ha traducido en ley este fenómeno.

Propiamente hablando ni centralistas ni separatistas pueden alegar inocencia en materia centralizadora. Castilla nació en nuestra historia política de un acto de separación. Cataluña, pongamos por caso, es el producto de la absorción por los condes de Barcelona a expensas de otros condados o de los dominios de reyezuelos sarraecenos. La unión de Cataluña y Aragón precede a una empresa de conquista catalanoaragonesa de gran envergadura en la península y allende el Mediterráneo. Hoy mismo, el separatismo catalán reivindica como propios todos los territorios de habla catalana: Valencia, Baleares, Bajo Aragón, Rosellón, Cerdeña y cierto lugar de Italia.

La lengua, sin embargo, puede ser impuesta. Las Baleares fueron conquistadas por el reino catalanoaragón. Las fuerzas de ocupación fueron catalanes del Ampurdán. De ahí el dialecto mallorquín. El dialecto valenciano tiene también su origen en la conquista del Reino de Valencia por las huestes de Don Jaime I. Los separatistas catalanes quieren olvidar que la comunidad de lengua significa un producto centralista, y su exaltación la glorificación de un acto de conquista. Otros aspectos alegados de comunidad racial, geográfica, costumbrista, etc., presentan muchas más complicaciones. Tales principios nacionales, lejos de esclarecer confunden mucho más el problema. No encontramos en ellos una mediana garantía del derecho tangible, de la inviolabilidad de los derechos y deberes ciudadanos.

La sola solución, harto tiempo planteada, no puede ser más que una reestructuración federalista de la sociedad que siga de inmediato a una reforma o revolución social profunda de todas las instituciones políticas, económicas, financieras, administrativas, jurídicas, religiosas, policíacas y militares del Estado.

José PEIRATS



—¿A ver si adivinas quién es el cura y quién el maestro de escuela?

“La C.N.T. en la Revolución española”
Precio del primer tomo 750 francos
Precio del segundo tomo 700 >
Precio del tercer tomo 750 >
Precio de la obra completa 2.200 >

Bajo el SUR DOS SACERDOTES PARA MONSEÑOR

EL administrador católico, apostólico y romano de Santiago, Monseñor Emilio Tagle, en pastoral alusiva al hecho de que este año, en Chile, sólo se ordenarán dos sacerdotes, ha dicho: «Sin sacerdotes no hay vida cristiana y la paganización avanza triunfante en forma de ideologías que deforman las conciencias y de costumbres que corrompen la vida.»

En primer lugar debemos reconocer que no es exagerado el interés que existe ahora para servir al señor... del Vaticano. Tanta algarabía, tanto sermón y tanta máquina teatral como se gastan los «santos padres de la Iglesia», para al final de un año venimos con que sólo han conseguido como fieles servidores a dos tristes postulantes a vestir la sotana. El hecho nos sorprende, pero también nos agrada, pues cuantas menos bocas haya que alimentar en la «familia», mejor para todos. No son tan floritantes que digamos, las «economías patrias», para permitir el lujo de procurar inútiles derroches.

Por otra parte, y para consuelo efectivo de Monseñor y demás entriscados por la poca afición de los chilenos a servir de alcahuetes de confesionario, les aseguramos que no hay razón para que se aflijan tanto. Un día cualquiera van a tener que salir de estampas las innumerables cucarachas que infestan la península ibérica, espantadas por la palpante efervescencia de una rebelión popular, y aquí, como en muchas partes, se van a ver negros para encontrar ocupación y dar albergue a tanto cura y tanta monja que, como desperdicios de resaca, botará sobre estas playas el mar embravecido. Y si bien es cierto que mientras tanto ese día no llegue, deberán sentir la nostalgia de imposibles candidatos al sacrosanto voto, entonces tendrán la satisfacción de verse llenos y aún sobrados de servidores que llegarán ansiosos de seguir manteniendo la mentira religiosa entre los fieles. Así pues... ¡paciencia nos dé Dios, monseñor Tagle!

En cuanto al discurso de «espíritu conciliador tan elevado», diremos que la vida cristiana o sin cristianizar, nada tiene que ver con los sacerdotes, los que si en algo se ocupan, tan sólo es en bendecir por todas partes altares para el dolor y la muerte... del prójimo. La gente normal se desenvuelve naturalmente, sin que para ello tenga ninguna necesidad de los llamados «pastores del rebaño». En todo caso, lo que éstos pueden significar y significan no es más que un obstáculo incalculable para cualquier clase de existencia en sociedad, ya sea laica, cristiana, mahometana o baptista. Dispuestos como están a continuar esquilmando al pueblo, para nutrir hasta el infinito las insaciables arcas vaticanas, los sacerdotes son como verdaderas sanguisuelas que chupan gran parte de la sangre destinada a vitalizar a la humanidad. Por consiguiente, podemos afirmar que al pronunciar la frase en referencia, tan preclaro personaje, miente, y al hacerlo, nos da un ejemplo anticristiano, si nos atenemos a que la verdad es una de las virtudes del cristianismo, como textualmente lo garantiza aquel famoso mandamiento: «No levantarás falsos testimonios.»

Sobre la parte siguiente y final de la señalada frase del discurso del administrador de los bienes de Juan XXIII en Chile, es necesario agregar que la mentira continúa y se agranda, tomando tres veces malo un proceder que se supone debía ser ejemplarizador. Sabido es que «las ideologías que deforman las conciencias» y las «costumbres que corrompen la vida», nada tienen que ver con la «paganización» que avanza «triunfante» ni cosa que se le parezca. En primerísimo lugar, porque son precisamente las distintas ideologías, libremente razonadas, las que forman las conciencias — lo contrario de lo que las deforma —, pues las únicas deformadoras de la conciencia

quista y formación de ciegos servidores de la Iglesia. Al menos resulta vano, además de indecoroso y muy injusto, culpar al «paganismo», las modernas costumbres y las ideologías, de las faltas y errores comunes a cuantos abusan de la candidez y la buena voluntad de los creyentes, para viajar en coches último modelo — en el sacrosanto nombre de aquel que descalzo dicen que caminaba —, y darse la vida de los antiguos rajás en pleno siglo XX. Esto sí es hacer lo mismo que aquel que veía la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio.

Si en Chile y en otras partes escasean los postulantes a curas, es porque en los tiempos que corren se necesita ser muy atrasado mental para creer representante de Dios en la tierra. Y como van siendo menos los que creen en las mentiras religiosas de la Iglesia vaticana (de no ser a sangre y fuego, como en la España de Franco, por ejemplo) entre ser el hazmerreír de conocidos y parientes, haciendo un papel tan triste donde hay libertad sin riesgo para escoger otras carreras más serias, los jóvenes chilenos prefieren vivir y trabajar independientemente de la negra tutela de San Pedro. He ahí una razón que de buena o mala gana los que lamentan deberán sobrellevar con paciencia y esperar a que la próxima resaca de las olas encrespadas soluciones su problema.

Javier de Toror.

Primero de Mayo

(Viene de la página 4)

misión incondicional a la fuerza desde arriba», ni aun a pretexto de un «ideal» sedicente socialista. Es ya hora de que los hombres rechacen situaciones ambiguas, confusas sobre este candente e importantísimo tema.

O se alinean en los sectores que verdaderamente luchan para la liberación de los humanos, del lado del príncipe ruso que supo abandonar la vida muelle de la dinastía de los Romanoff, para bajar a la rústica cabaña del trabajador y a la buhardilla inhóspita del obrero de la ciudad, o se declaran definitivamente cultores de la fuerza.

Llevar una vida sin el estruendo procaz del lujo, es ser el más eminente de los socialistas.

Hablar sin estridencias que avasallen al interlocutor, es palmaria demostración del más sano socialismo. Porque el socialismo, es pensamiento creador y expresión del más puro sentimiento solidario.

El mundo de hoy, es lo que el enseñaron: Egoísta. De ese egoísmo exacerbado al que se ha acostumbrado al hombre, como si esa fuese la sola y única manera de vivir.

Pero, el mismo mundo capitalista actual, da un rotundo mentís a la propia organización del mismo sistema. Aunque siempre ese mundo se haya presentado renuente a toda mejora que se escapara a todo control se ha visto obligado e impelido por la misma naturaleza humana, a aceptar naturales aspectos de una colaboración entre los pueblos de cara a vivir en paz, en el trabajo positivo de las obras de bien común, pues siempre las guerras fueron impuestas por los manejos turbios de los «caballeros de industria» atendiendo a sus pingües negocios.

Los trabajadores han de aprender definitivamente, a pensar con su cabeza, pues la liberación del trabajo y de los que lo ejecutan, está ligada al acervo de conocimientos asimilados. La Humanidad vive encadenada porque el hombre no ha aprendido a saber vivir en forma libertaria. Pongamos, de una vez por todas, a un lado la fuerza bruta que significa la opresión.

No hagamos demasiado ruido con las efemérides. El ruido no permite pensar. En un día no muy lejano quizás, las fuerzas del trabajo, habrán de ser factor determinante de la vida de los pueblos.

El Primero de Mayo, contrariamente a lo que creen algunos, ha de ser importante lección y honda preocupación por la total emancipación del trabajador y la liberación de todos los hombres.

Eusebio LARRUY

Panorama Literario

Boris Pasternak: «RELATO», Ediciones Guadarrama, Madrid, 1958.

De esta pequeña obra hubo, según la bibliografía, una primera versión en verso que apareció en 1927. En su composición actual se publicó en 1934. Se hace difícil encasillarla en el género narrativo. Poeta fundamentalmente, Pasternak divaga líricamente por impresiones y recuerdos, revelando un temperamento para el que la palabra es, sobre todo, ritmo e imagen. Así, la anécdota está sacrificada en aras de la palabra que trata de expresar y las páginas más intensas resultan ser aquellas en que las metáforas se despliegan con todos los privilegios:

«Bailaba un mar muerto de poivo, semejante a un fuego de sacrificio, encendiendo por los senderos que, desde todos lados, llegaban a las cinco estaciones de mercancías...». «Se extendió una bocanada de olor fuerte a dientes de león amarillos, mezclados al olor hierba y a caucho de las barras rojas del bulevar...».

Como puede apreciarse por estos breves párrafos, esta prosa no solamente revela a un excelente poeta, sino que suena insólitamente en el escritor que vive en Rusia. ¿Cómo extrañaríamos de los anatemas que en su país ha cosechado?

Herbert Read: «ANAKUIA Y ORDEN», Editorial Américale, Buenos Aires, 1959.

Herbert Read es más conocido como crítico de arte que como anarquista. Su obra más especializada ha sido traducida a casi todos los idiomas y sólo por primera vez un editor se arriesga a reproducir en castellano sus ensayos políticos.

Según Read, profesar el anarquismo en la Inglaterra de hoy es suicidarse políticamente, y aún podría añadir que no sólo en Inglaterra ocurre eso pues es evidente que en casi todas partes del mundo la ideología anarquista ha quedado reducida al fervor de pequeñas minorías.

Sólo en España, Italia y Suecia se cuenta con núcleos de importancia, cuya influencia se deja sentir en algunas actividades político-sociales. Pero no hay duda que la influencia actual del anarquismo no se ejerce ya, como a principios de siglo, sobre las masas obreras.

Sin embargo, paradójicamente, tiene más prestigio que nunca en ciertos sectores intelectuales y grupos culturales minoritarios. No sería difícil rastrear su influencia en la obra de escritores geográficamente tan alejados como Albert Camus, J.B. Priestley, Lewis Mumford, Octavio Paz y el malogrado Stig-Dagermann.

Así, más que de teoría política, adquiere visos de corriente estética. Esa parece ser la enseñanza fundamental que se desprende de la lectura de éstos ensayos de Herbert Read. Es el suyo un anarquismo que, en vez de programar planes de acción militante, se manifiesta como un estilo de vida, como una moral, como un designio de tipo religioso que sirve al que lo profesa para sentirse íntimamente seguro en medio del caos actual y, por ese mismo motivo, señala a los otros una vía de solución.

Gaëtan Picon: «PANORAMA DE LAS IDEAS CONTEMPORÁNEAS», Ediciones Guadarrama, Madrid, 1958.

Gaëtan Picon figura como uno de los críticos más representativos e inteligentes de Francia en este momento. Eso no impide que la empresa abordada en este libro se revele insuficiente. Pero, en el fondo, tal vez sea condición misma del tipo de obra que intenta ser logro sólo parcial.

En efecto, un panorama de las ideas contemporáneas difícilmente es encasillable en un grueso volumen, siendo tan múltiples y complejas las actividades intelectuales, científicas y técnicas del hombre contemporáneo.

Gaëtan Picon ha tenido, no obstante, el buen gusto de llamar en su ayuda a varios especialistas y, con las salvedades apuntadas, su Panorama ofrece un evidente interés para el lector

no especializado y para aquel que sólo puede detenerse brevemente sobre los problemas de nuestro agitado tiempo.

Naturalmente que la perspectiva de los autores rescata las páginas antológicas de los defectos inherentes al «digest», pero también es evidente que las ochocientas páginas del libro no bastan para contener este vasto repertorio: Las ideas filosóficas, La Psicología Contemporánea, Las Ciencias Sociales, La Filosofía de la Historia, Posiciones y Problemas Políticos, Problemas y Formas del Arte Contemporáneo.

Jesús Fernández Santos: «CABEZA RAPADA», Editorial Seix Barral, Barona, 1959.

Fernández Santos ya había escrito «Los Bravos» y «En la Hoguera» en 1954 y 1956. Pero estos relatos de ahora revelan una madurez narrativa que sitúan al autor entre los mejores escritores jóvenes de la España actual.

La característica de estos relatos es, independientemente de su temática, una ceñida sobriedad estilística, un uso descarnado, seco, de la palabra, con el que consigue, sin embargo, un efecto fuerte y desgarrado sobre el lector.

Al parecer, va siendo norma entre los nuevos escritores de España liberarse de retóricas excesivas, aún de la truculencia temática a la que el mismo Cela es tan aficionado, para inaugurar un movimiento literario en el que la sinceridad y la objetividad sean predominantes.

Así, en los relatos de Fernández Santos se destacan los asuntos realistas, tratados de manera objetiva, quizás demasiado en perspectiva contrastando con el neto sentido de «compromiso» que se revela en otros escritores y poetas jóvenes de la Península.

Benito MILLA

FESTIVALES

Organizado por S.I.A., el 14 de junio tendrá lugar en Tarbes, a las 3 de la tarde en la Halle Marcadieu un festival folklórico con el concurso del prestigioso grupo «Terra Llure» de Toulouse. Invitamos, pues, para ese día a todos los amantes del folklore español.

GRUPO ESCENICO JUVENIL

El sábado 13 de junio, a las 9 y media de la noche, en la Sala Espoir, 69, rue du Taur, el grupo artístico «Jovenil» ofrece una velada teatral en la que se pondrá en escena el sainete en tres actos de Mariano Pina Domínguez, «La Duchaz».

Con este festival queda cerrada la temporada teatral que bajo el signo de S.I.A. ha tenido este año una brillantez sin precedentes. Esperamos la asistencia de todos los habituales a este broche de temporada. Para localidades, dirigirse a la Bolsa del Trabajo y a la sede del C. N. de S.I.A., rue Palaprat.

La Federación Local de Marsella organiza una conferencia para el 28 de junio, a las 10 de la mañana, en el local social, 12, rue Pavillon, segundo piso, a cargo del compañero francés Jean de Oran, que disertará en castellano sobre el tema «El materialismo histórico y el advenimiento de las masas». Se invita a todos los adherentes y simpatizantes.

CONVOCATORIAS

La Sección de S.I.A. de Toulouse convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 20 de junio, a las 9 de la noche, en la Bolsa del Trabajo. Por los asuntos a tratar que son de gran importancia, se espera la máxima asistencia.

La Federación Local de Dijon convoca a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará en el Café de la Comedia el 14 de junio a las 9 y media de la mañana. En espera de la máxima asistencia, os saludamos. El secretario.

¿A DONDE VA EL SINDICALISMO CANADIENSE?

AL fin han sido destronados los dioses chinos que tiranizaban el local 598 — Mine Mill —. ¡La caída ha sido vertiginosa; algo que jamás habían imaginado! Desde el presidente hasta el último vocal, todos han saltado por la ventana.

No habíamos comentado este importante acontecimiento, debido a que no estábamos completamente seguros del éxito definitivo y temíamos que la calumnia, la mentira, la rastrojería y los atentados personales les harían de nuevo dueños y señores de la situación. Mas esta vez no ha sido así. Las armas traicioneras empleadas por los venenosos reptiles no han podido resistir al vigoroso empuje de la razón y la verdad se ha impuesto.

El cambio se efectuó el martes 10 de marzo pasado, en cuyas elecciones Don Gillis y sus colaboradores batieron por mayoría aplastante a Mike Solski y todos sus comparsas.

Desde esa fecha, los elementos en cuestión han reorganizarse del comité antes que los nuevos integrantes pudieran percatarse de las anomalías interiores. Las batallas han sido duras y por momentos pensábamos que lo lograrían; mas la obra de zapa no siempre resulta, aunque los fulanos son especialistas en asuntos de barullos y confusionalismo.

Ante mi tengo uno de sus manifiestos, en el que insultan de dictadores a los nuevos líderes. También poseo los tres ejemplares del diario «Sudbury Daily Star» los cuales traen en primera página y en grandes títulos las etapas más importantes de este proceso. El primero — fecha 11 de marzo 1959 — dice: «Gillis gana las elecciones del local 598. La derrota de Solski pone fin a siete años de mandato» (Solski sucedió a su correligionario Thibault, hoy presidente nacional).

El segundo, del jueves 7 de mayo, anuncia: «Panfleto preludio de Guerra». Llama al grupo de Gillis dictadores.

Por aquel tiempo Thibault — inmiciéndose en un área que no le incumbía — ya había convocado una reunión y se disponía a tomar en manos la dirección; mas solamente se presentaron cuatro gatos a escucharle. Vista la trama enzarzada, Gillis convocó una asamblea general para la misma noche (7 de mayo), a ella acudieron cinco mil trabajadores. En la misma, se autorizó la celebración del domingo anterior y se expulsó al director de recursos; pues el pájaro de mal agüero tenía una senescencia que le permitía llevar a cabo otras gestiones y el sindicato le estaba cotizando seis mil palomos por un mes de trabajo al año.

Thibault, que vio su terrible fracaso, no supió donde meterse. Cuando tomó la palabra para hablar de unidad con su peculiar cinismo, fué abucheado y tuvo ya retirarse. ¿Qué ha ocurrido?

Debía preguntarse ese pájaro que tantas veces ha adormecido las masas con su eterno discurso. Solamente sabe uno, lo que viene repitiendo continuamente año tras año sin el menor retoque, al extremo que todos lo hemos aprendido de memoria. Hasta aquí todo había marchado normalmente. El lío se formó cuando el nuevo tesoro dio cuenta de que había un cheque de 100.000 dólares y otro de 80.000 que no sabían donde habían ido a parar. Este informe terminó de hundirlos. La formidable asamblea titubeó por unos momentos y faltó poco que no se les ajusticiara inmediatamente. Mas las llamadas de la presidencia pusieron de nuevo el orden y se acordó autorizar al nuevo comité para que haga revisar los libros por un experto.

En este terreno aún queda mucho por descubrirse. Hay que tener en cuenta que el local 598 se compone de 16 mil a 18 mil trabajadores (según altas y bajas en la producción), los cuales cotizan compulsivamente cuatro dólares y medio por mes. (La compañía retira del jornal esta cantidad y paga directamente a la Unión). Nos daremos cuenta que en doce años han

sido varios los millones que han pasado por la caja. Sin embargo, durante la última huelga no había un céntimo para asistir a las familias de los huelguistas.

El asunto ha hecho abrir los ojos y sacado del embrujo en que los coleros habían sumido a los hombres. En el tercer periódico que tengo, y siempre en primera página y a grandes títulos, hay la fotografía de Ray Poirier tumbado en la cama del hospital y Gillis (presidente actual) sentado a su cabeza.

Señalaremos que Poirier es el tesoro que notificó a los reunidos la falta de 180 mil dólares y otras anomalías menores. Todavía no había terminado la reunión, cuando su mujer recibió una llamada telefónica intimidadora con insultos y al final la dijeron que no volvería a ver más a su esposo. Cuando Poirier se dirigió a donde había dejado el coche, fué atacado por unos minutos después fué encontrado por otras personas y conducido al hospital sin aún haber recobrado el conocimiento. Con él son ya tres los atentados que se han llevado a cabo en pocos días. Esta táctica ya la emplearon hace años para amedrentar a candidatos adversarios. Por aquel entonces sus verborreas difamantes sirvió para hundir a personas nobles y sindicalistas de corazón que debieron abandonar esta ciudad debido a represalias contra sus familias. Mas tarde tropezaron con otros que no tenían familias ni nada a perder y que a las amenazas contrastaron con el desafío personal y directo; cosa que les valió demasiado grande, dado lo rastroseros y cobardes que son.

Así está el panorama hoy en este importante centro industrial, último bastión del imperio rojo en América del Norte. Durante su reinado, nada han hecho provechoso para los obreros. Jamás han pensado en una biblioteca, escuela de militantes; solamente han construido salones de baile y cervecerías.

Tener un grupo de compañeros de habla inglesa y que conciernan el sindicato han sido siempre nuestros deseos. Aquí hay mucha labor a realizar. Prueba de ello nos la da la Universidad de Sudbury que ha abierto una sección de estudios sociales — por la noche —. Los jesuitas regentes de dicho centro cultural saben demasiado bien lo que hacen. En la fecha actual son ya más de doscientos jóvenes enrolados. Los recomendados por los curas han recibido scholarship (beca) y no les cuesta nada el curso. Esto quiere decir que dentro de un par de años la Iglesia tendrá dentro de esta organización proletaria fuertes cuadros de militantes dispuestos a tomar en sus manos las riendas de la misma y sobre todo, a defender a todo trance las doctrinas de cristo.

A pesar de todo nos damos por satisfechos; pues siendo pioneros de este largo combate, vemos la primera etapa cumplida y nuestros esfuerzos recompensados. Ahora no sabemos el rumbo que el futuro nos depara. Sea cual sea la ruta que los nuevos líderes quieran seguir, nosotros seguiremos siempre en la brecha aguanteando tempestades.

Mientranto sólo nos queda preguntar: ¿a dónde va el Sindicalismo canadiense?

Aracrio ORRANTIA

NECROLOGICAS

MIGUEL SANZ

El 27 de mayo dejó de existir este excelente compañero, víctima de un accidente de trabajo. Deja esposa y dos hijos.

También hace unas semanas succumbió a causa de atropello por un coche el compañero Perea. La Federación Local de Mirepoix expresa su sentimiento a los familiares de las víctimas y se condeula profundamente de tan sensibles pérdidas.

La emancipación de la clase obrera ha de ser obra de ella misma. Tan axiomático es esto que por instinto, ya que no por clarividencia, deberíamos desconfiar de las predicciones burguesas a que fácilmente suelen dar oídos muchos de los nuestros. Es tan irreductible la enemiga entre el interés proletario y el interés burgués que no desaparecerá sino con la desaparición de ambas clases y con la formación de una sociedad compuesta únicamente de productores libres e iguales en derechos y deberes.

Ahora bien; penetrado el Ateneo Sindicalista de esta verdad, ha querido exponer al Congreso la conveniencia de que preste atención a una urgente necesidad: la organización societaria. El ideal concreto, claro, preciso, está ya en los libros y folletos numerosos editados y que sólo esperan una mayor difusión entre la masa obrera. No tenemos que insistir sobre este punto. Si no lo conocemos con aquella claridad y precisión necesarias, torpeza nuestra es que contribuimos a atarmos las voluntades. Si vacilamos es porque absorbidos casi siempre por luchas sin finalidad idealística descuidamos difundir entre la masa obrera. Si tropezamos en nuestras luchas es porque no acudimos a vigorizar nuestra acción sindical bebiendo en la fuente del ideal que nos aclararía nuestras dudas. Si nuestra acción sindical es débil, lo es, en suma, por pereza mental.

Pero la organización, nuestra organización sindical, que se resiente de nuestras ignorancias, si que debemos robustecerla preferentemente a todos los problemas. No se ganan batallas sin soldados y, como al principio indicamos, somos pocos en número. Es necesario organizarnos seriamente, lo más numéricamente posible, y no dudamos que el Congreso consagrará a esta necesidad todas sus preferencias arbitrando aquellos medios que crea adecuados. La burguesía es fuerte porque, además de ser inteligente, tiene en las filas de sus partidos políticos los soldados que deberían estar en el gran partido del Trabajo. La multiplicidad de estos partidos políticos lleva al nuestro hondas desviaciones, discrepancias y apasionamientos que aseguran el triunfo burgués en casi todas las luchas que emprendemos. Mientras nuestros hombres, mientras nuestros sindicalistas sean preferentemente esto, o aquello o lo de más allá con que les equieeta la predicación burguesa, el Sindicalismo revolucionario no será tal porque fluctuará en el maremágnum de todos los llogismos y de todas las contradicciones.

Se impone, consiguientemente, una seria e incesante propaganda de ideas y de organización en nuestro campo obrero, y esta necesidad es la que sometemos a la consideración del Congreso. Creemos tan urgente esta propaganda de ideas y estos trabajos de organización, que no titubamos en vaticinar seguros fracasos si el Congreso no logra dar con el medio de intensificarla. Si no

FOLLETONES DE «CNT»

CONGRESO DE CONSTITUCION DE LA C.N.T.

se da con este medio, nuestra acción sindical quedaría absorbida en breve por la acción política. No faltan políticos que ya se vanaglorian de haberlo conseguido, buscando así el agradecimiento de las clases burguesas en el mismo instante que dicen defender al proletariado. Queremos esperar que la labor de este Congreso demostrará aquel propósito burgués, labor que desplegará en todos nuestros sucesivos actos aquella orientación y actividad que puedan anularlo.

Hechas estas ligeras observaciones, no le queda al Ateneo Sindicalista más deber que el de saludar a los compañeros congresistas deseándoles acierto en sus deliberaciones. — Por la Junta: El secretario general, José Fontfresa. — El secretario segundo, Pedro Cuscó.

Terminada la lectura de este hermoso trabajo, el compañero Herreros propone y así se acuerda por el Congreso que se publique en «Solidaridad Obrera». También se dió lectura al siguiente saludo del compañero Anselmo Lorenzo:

«AL CONGRESO DE SOLIDARIDAD OBRERA»

Compañeros: Elegidos por la confianza de vuestros compañeros asociados, cada uno sois la expresión del pensamiento de vuestro representados y eco también de las aspiraciones del proletariado en general. Vais a celebrar un pacto destinado a influir en la marcha siempre progresiva de la humanidad. Ante vosotros el libro de la historia presenta una página en blanco; preparaos a llenarla con honra para vosotros, con provecho para todos, presentes y futuros.

Habéis aprendido sociología en las tristes aulas de la explotación del salario, resumen de la esclavitud y de la servidumbre.

gionismo general de intereses que caracteriza la sociedad y que practicáis la asociación para fines redendores, podéis sentir las bases de la sociedad definitiva.

Libertad; el individuo, en la plenitud de su conciencia y de su sentimiento, libres el corazón y la cabeza para la determinación racional y potencial de la voluntad; los individuos capacitados para ejercer voliciones racionales y eficaces, unidos en libre pacto para llevar su pensamiento, su voluntad y su acción a los límites de lo posible; eso es el sindicalismo; eso habéis de ser vosotros; eso debe ser vuestro congreso, para que de él brote la luz y la fuerza que eleve al proletariado, en recompensa de tantos siglos de tiranía, a la condición de salvador y regenerador de la humanidad.

Así como el átomo o la parte invisible de un cuerpo tiene su vida, su autonomía y su regularidad, y de las de todos ellos resulta la normalidad de un ser, así también la sociedad ha de reflejar la satisfacción de cada infante, de cada hombre, de cada mujer, de cada anciano como grandioso resumen de bondad y de belleza en este mundo que habitamos.

Atrevos a manifestar vuestra verdad a los privilegiados del mundo, puesto que todos ellos, sin distinción de color, creencia ni nacionalidad, por lejos que se hallen y a pesar de las fronteras y de los mares, impone a cada uno de nosotros su socialista existencia en tística en los materiales, en los transportes, en las aduanas, y por el cambio, puesto que son amos de parcelas del mundo, 5 por el derecho de acción, de los frutos naturales, de los frutos industriales y de los frutos civiles. Decidles, para que a la vez se enteren todos los trabajadores que aun vegetan en la insolidaridad, que queréis ser hombres en la amplitud que la naturaleza y la sociedad pueden desarrollar el tipo humano; que el Sindicalismo, la fuerza económica, ha de reemplazar a la fuerza política y autoritaria de los Estados; que la humanidad ha entrado en nueva vida; que la sociedad ha de conformarse con el hombre, no el hombre con la sociedad, y que se aproxima el día en que el derecho se reconozca con la sola presencia del individuo y no con la inscripción en el Registro de la Propiedad.

Inspirados en el más puro criterio, con la mira puesta en el ideal de unidad y de integridad humana, resolved los asuntos a la orden del día del congreso; cread una organización extensa y poderosa que recoja todas las iniciativas individuales y reúna la fuerza y la inteligencia del número, y mereceréis la aprobación y el aprecio fraternal de vuestros compañeros. Salud. — Anselmo Lorenzo»

LAS ASOCIACIONES CIENTIFICAS

Es necesario clarificar y armonizar los objetivos de la Ciencia y los de la Humanidad. ¿Cree usted que los científicos pueden estudiar este problema en el seno de sus sociedades? — acabo preguntando a John.

— Vayamos de lo simple a lo complejo — manifestó mi interlocutor. Antes de hablar de las «Sociedades de los Científicos» hablemos algo más del hombre de ciencia individualmente considerado. Porque es un problema trascendental, que está debatiéndose en todo el mundo, saber si el científico puede ser enjuiciado desde el punto de vista ético. Aunque son muchos los científicos que hoy se preguntan: «Somos o no responsables de los daños que ha sufrido y va a sufrir la Humanidad, en escala que horroriza, al entregar los «secretos atómicos» a los gobernantes y dictadores de los países que los usan para superar la capacidad destructiva de sus armamentos? ¿Somos culpables en gran medida...?» — contestan las conciencias de un buen número de sabios como le respondió a Einstein la suya. Porque consideran que está bien arrancar al mundo a la Naturaleza, hacer descubrimientos; pero mejor aún es descubrir qué es lo que conviene al mundo a la vida humana.

— Acaba de referirse a Einstein del que, amigo John, ya hablamos hace tiempo. Este admirado científico poco antes de morir, que sus últimos días los consagró a luchar contra todas sus fuerzas, contra la mala conciencia que hacen los Estados de sus descubrimientos de la física, en los que tanta parte tuvo. Al cerciorarse que sus conocimientos — y los de los demás científicos — los aprovecharían en particular, para destruir y sembrar la muerte no pudo permanecer indiferente a la ética. Y con su claridad puso en evidencia que el físico — y cualquier otro hombre de ciencia — no es ni ha de ser un simple robot de buscar verdades físicas y matemáticas, una máquina sin emociones humanas.

— Einstein no solamente descubrió la ley de la relatividad y fue el padre matemático de la bomba H, en los posteriores días de su existencia «destrucción» también que la Ciencia tiene que ser aconsejada por la Ética. Y hoy, cuando los científicos protestan, públicamente, aunque con timidez, contra el mal uso que hacen de sus conocimientos — su espíritu humano deshumanizado, su conciencia herida, turbada y quemada. Dan la impresión que saben tendrían que clamar y accionar con más energía que en los tiempos que vivía el malogrado Einstein, como verdaderos hombres con pasiones humanas y estímulos emocionales. Y son ya muchos los que no excusan su aislamiento social con el viejo y gastado argumento de que «nada tiene que reprocharse a la ciencia universal que ha abierto innumerables venenos de bien y de progreso». Saben que la ciencia física abrió otros venenos destructivos capaces de ceegar a los primeros. Estos ni los alegra, ni los enorgullece: lo lamentan.

John, cesó de platicar para pedir una tática de té. Aproveché el instante para hacer varios comentarios y una pregunta:

— Desde Eisenhower hasta Khrushchev, pasando por los representantes de los demás Estados, están en impedir que se multipliquen los objetos de conciencia que trabajan en el campo científico. Al Tio Samuel le molestaba que especialistas en ciencia atómica declararan que «no quieren ser fabricantes de armas». Claro que en la Rusia dictatorial ningún científico podrá declarar, «seriamente», algo semejante y menos llevarlo a la práctica. Si uno lo hiciera «nadie se enteraría» dentro ni fuera de la cortina de hierro. Por eso considero de interés general que los científicos se asocien para la defensa común. ¿Qué opina usted, amigo John, sobre las asociaciones actuales de los científicos?

— Si pretendiera hablar de la «Sociedad Norteamericana para el Progreso de la Ciencia», de la «Asociación de Trabajadores Científicos, de la «Academia Nacional de Ciencias», etc., etc., me haría demasiado largo intentar explicar sus respectivas peculiaridades y los trabajos que realizan. Pero no quiero pasar por alto uno de los estudios más recientes que he hecho la «Academia Nacional de Ciencias» sobre las consecuencias que podría ocasionar el tirar al mar los desechos radioactivos. Una comisión norteamericana está intentando obtener permiso para arrojárselos al Golfo de México afirmando que no ofrecen ningún peligro porque se disolverían completamente en el gran volumen de las aguas. La «Academia N. de Ciencias» asegura que los desechos radioactivos seguirían a las corrientes marítimas. Teniendo en cuenta que ignoramos bastante sobre estas lo más seguro es creer que la dilución no se concretaría en uno o varios lugares, por lo que se dispersarían, como indican, los radioisótopos. Mas, desde que se llegó a esta conclusión: que no hay un lugar del océano donde puedan depositarse materiales radioactivos, ni desechos, sin peligro. No disolviéndose en sitios distintos. Y me preguntó: «¿Dónde está arrojándose los desechos norteamericanos, los rusos, los ingleses, etc.?»

— Es un informe de gran interés, respondió John — le respondí — y aun cuando no responde a mi pregunta sobre las sociedades científicas le agradeceré hablarme algo más de las investigaciones hechas últimamente sobre

las consecuencias de las explosiones atómicas en la vida humana.

— Con mucho gusto — contestó inmediatamente John. Aunque no es mi especialidad la medicina ni la química. Los desechos de la industria atómica y la precipitación radioactiva en todo el mundo causada por las explosiones nucleares han iniciado la producción de enfermedades incurables de seres humanos deformes, de hombres anormales y vidas cortas. El Hombre ha podido resistir las substancias radioactivas del suelo como son el potasio, el carbón, el uranio y otros elementos y también las radiaciones naturales de los rayos cósmicos porque son débiles, pero no la contaminación radioactiva que él provoca en todo el mundo con sus experiencias atómicas.

Los científicos y técnicos en la materia consideran que los organismos humanos están sufriendo cambios en extremo perjudiciales que pueden llevarlos a la degeneración de la especie. No se descarta la posibilidad de que exista un factor humoral en la sangre normal que ayude a la recuperación de algunas de las lesiones causadas por la radiación; pero hasta hoy las investigaciones sólo han encontrado que protegiendo el bazo de los ratones en éstos es la mitad de lo mortal que cuando no gozan de dicha protección.

— ¡Lástima — exclamé interrumpiendo al hombre de ciencia — que esos desesperados esfuerzos de la Medicina y de la Química sean vanos!

— Es una verdadera pena, porque los científicos quisieran vencer tanto mal y dolor provocado por la intoxicación e inconsciencia de los Estados que tan mal utilizan la energía nuclear. Antes de que me interrumpieran — continuó diciendo John — iba a hablar de cómo son afectadas las células en el organismo humano. Las células reproductivas son las especialmente vulnerables a las radiaciones. Los efectos de la radiación ionizada como agente mutagénico nos preocupan grandemente. No es conocido el promedio de mutación tolerable por los humanos en el sentido de la supervivencia de la raza. Pero se producen mutaciones genéticas. Expuestos los genes a suficiente radiación se perjudican y al sufrir cambios, de padres a hijos, no pueden volver a su estado original; es decir: serán permanentes y hereditarios; y transmitirán la herencia biológica de deformidad, de decadencia, tortura y muerte del género humano. Las radiaciones en ningún caso son inofensivas. Nacerán niños muertos y con defectos físicos y mentales. Estos riesgos se corren con los más bajos grados de radiación. Es importante constatarlo aunque no haga sufrir saber que los vientos — son los que difunden las nubes radioactivas por todo el mundo y caen con las lluvias, la niebla, las nieves, el rocío yendo a parar a la tierra, a los lagos, ríos y mares. El aire radioactivo no perjudica a las personas al exterior, pero sí al ser aspirado o ingerido tomando alimentos y bebiendo líquidos. Estos son los resultados principi-

ales de las investigaciones hechas por los científicos recientemente. Y ¿quién no bebe ni come? Todos estamos, pues, expuestos a los mismos riesgos, y más los niños que, según revelan las investigaciones, son más sensibles que los adultos a las radiaciones. Y no se ha descubierto ningún tratamiento químico ni médico que cure las lesiones que aquellas producen en los seres humanos.

John Bellman calló. Estuve escuchándolo en silencio, aturrido por tan espantosas revelaciones y al fin sólo pude decirle:

— Cuanto me acaba de referir sirve para afirmar que hasta ahora las sociedades de los hombres de ciencia apenas se atreven a dar a conocer los resultados de las investigaciones científicas cuando tendrían que proclamar, a viva voz, a dónde nos llevan los mercados de la guerra.

Y vuelvo a pedirle que hable, por favor, de las sociedades científicas en general.

— Te hablaré de las mismas globalmente. Las constituyen distinguidos sabios con algunos laureados con el «Premio Nobel». En sus reuniones presentábase trabajos de indudable categoría científica: sobre métodos de investigación y de análisis más exactos, de ciencias físicas, químicas, matemáticas y hasta metafísicas. Y esto último no te extrañe. Discútense límites de las posibilidades humanas en el conocimiento del mundo que nos rodea, estudios sobre la nutrición, el metabolismo, la higiene mental, etc. Pero mientras unos sabios, por ejemplo, logran que la Medicina aumente su capacidad salvadora de un superior número de seres humanos, venciendo enfermedades, otros prosiguen las investigaciones atómicas destinadas a exterminar el mayor volumen de aquellos. Y sobre este terreno peligrósimo compiten «amigos» y enemigos para ganar la carrera armamentista que tiene por meta la destrucción, la Muerte.

— ¿Por qué — me atreví a decirle a John — los científicos cometen tales desatinos, se contradicen y prístanse a ser cómplices de tan enormes monstruosidades? Dícen los más audaces aunque quedamente, que «son los gobiernos y no la Ciencia los que determinan el uso que han de dar a los conocimientos científicos». Pero siendo así, en gran parte, estando en juego la vida de la especie humana sólo pueden salvar su responsabilidad de Hombres gritando la verdad, persistentemente, hasta ser oídos por todos sus semejantes y se produzca la Rebelión Universal que termine con todos los Estados asesinos. Porque todos lo son, y el ruso más que ninguno.

En esta hora gravísima, que nos toca vivir, el hombre de ciencia es el que tiene el deber imperioso de dar el más alto ejemplo de valor humano y de consecuencia social que es decir: de sociabilidad, de solidaridad y de amor a sus semejantes. ¡Si esto hicieran!

(Continuará.)

Las tropas comunistas de Mao Tsé Tung se están «cubriendo de gloria» en el Tibet. Después de aplastar sin clemencia alguna a los monjes budistas y a los cabreros de la meseta tibetana, llamada techo del mundo (5.000 metros de altura), los iracundos guerreros comunistas persiguen a través las montañas del macizo del Himalaya a los rebeldes tibetanos que prefieren defender su silvestre y huraña independencia antes que sucumbir al yugo del dogma comunista. Después de los bombardeos, según se comprende, en blanco, del archipiélago de Quemoy, y del deseo frustrado de conquistar la isla de Formosa, las huestes de Chou En Lai han querido a todo trance borrar ese lamentable fracaso con un suceso militar de conquista. El Tibet, Estado vecino, amigo, Sede y Meca del budismo de los Lamas, montañoso, áspero y pobre, sin ambiciones como sin defensa militar, se ofrecía a China comunista como una presa preciosa.

Y las hordas de Mao, se han arrojado sobre esas gentes inofensivas, que los movimientos de conquistas y reconquistas asiáticas del pasado hicieron afluir sobre esas inhóspitas alturas donde el fanatismo religioso los hacía ver sin duda una importante aproximación hacia los cielos.

En la prensa burguesa se pueden leer con frecuencia suposiciones y hasta afirmaciones, presentando al comunismo chino diferente del soviético, menos dogmático, menos cerril. Desde luego como puede comprobarse, son afirmaciones gratuitas; opiniones de gentes que no conocen al comunismo o que fingen no conocerlo bastante, o de plumas serviles. Ya se ha visto una vez más que los comunistas chinos no han tenido reparos en aplastar a los tibetanos, como hicieron sus maestros, los rusos, con el pueblo húngaro.

El Tibet es árido, montañoso e ingrato su suelo. Ni hay agricultura ni industrias ni yacimientos. Pero en la alta meseta «Techo del Globo», se pueden instalar bases y depósitos importantes de guerra; baterías de artillería a largo alcance y contraviones; y por fin, más importante aún, aeródromos y rampas para lanzar cohetes, grandes destructores de pueblos.

De la elevada meseta asiática, donde mora la leyenda del Arca de Noé, pueden salir mañana los Mig para asolar el mundo no comunista y regar con sangre humana las tierras de países circundantes.

Para justificar su agresión, el comunismo chino, como todos los comunismos del mundo, alegará que las poblaciones conspiraban «contra la autoridad de Mao Tsé Tung, que constituían un peligro contra esa inmensurable república china, sometida después de más de veinte años de lucha y de desolación, llevada a cabo por el comunismo, después de haberla provocado él mismo, contra las huestes de Mao Tsé Tung.

Fulgencio MARTINEZ

Charla y Jiras en Clermont-Ferrand

A consecuencia de haber suspendido la jira del Primero de mayo debido al mal tiempo, el compañero Miñana dió una charla en nuestro local social en homenaje al desaparecido y buen Aláiz.

Empezó explicando que su idea era hablar sobre Rócker, que es el mejor homenaje que se le puede hacer a un luchador desaparecido, pero que dado el reciente fallecimiento del compañero Aláiz, quería evocar su personalidad, su cultura y su bondad.

Ni que decir tiene — dijo — que al hablar de él me veré obligado a referir pasajes de la historia del movimiento mismo, ya que su vida de escritor y militante está unida a ello.

Lee algunos viejos artículos de Aláiz que parecen estar olvidados y que, sin embargo, son de reciente actualidad, como, por ejemplo, la posición de los sindicalistas reformistas en su interpretación de la no violencia y en el problema agrario de la no expropiación, el querer justificar la presencia indispensable del ejército y del clero, cuando han sido estas instituciones las ruinas de nuestro país.

Dicen los políticos que los sindicatos están pasados de moda, sin embargo, ya todos aspiran a tener su sindicato propio. En el Sindicato es donde está la verdadera fuerza de los trabajadores, cuando no están supeditados al liderazgo o a partidos políticos. Sirviéndose de la experiencia vivida, el compañero Miñana hace algunas referencias para dar una consistencia al argumento tratado.

Ha sido una charla interesante, bastante documentada, que esperamos se repita con más frecuencia.

El 8 de mayo, aprovechando que era día festivo, se celebró una jira en Royat, jira la cual podemos decir que sólo estaba compuesta del inquieto y siempre activo elemento juvenil, dado ello a que muchos compañeros «maduros» trabajaron ese día, lo que les impidió asistir, como siempre asistían.

La juventud, pues, no faltó, y después de instalarse en un verde y extenso prado que se unía con una de las altas montañas que tanto embellecen la periferia de Royat, se distrajo sin interrupción durante todo

el día en medio de esa armonía y respeto que nos es peculiar.

El 18 del mismo mes se celebró otra jira en Les Martres de Veyre. Esta vez la juventud se vio acompañada de bastantes compañeros y compañeras no jóvenes, quienes acudieron con sus respectivas familias a pasar un día en plena Naturaleza al lado del conocido río Allier y como el día no fué caluroso ni frío permitió a los asistentes distraerse a sus anchas y cada cual eligiendo su predilección en el arte de pasar el tiempo distraídos.

Fué un día inolvidable, tanto por el importante hecho de estar todos reunidos en pleno campo compartiendo risas, atenciones y distracciones; como por lo que representan para nosotros estas familias y conjuntas salidas del enrarecido ambiente de la ciudad.

Hubo tiempo para todo; jóvenes de ambos sexos y no jóvenes acudieron de lo lindo al balón tanto con la «izquierda» como con la «derecha» y aún con la «mano». Los amantes de los caracoles no perdieron su tiempo; los «técnicos» en agricultura nos distrajeron con sus «aconciomientos»; también hubo «cazadores» de grillos, y entusiastas de la música. Y mientras las compañeras «maduras» se

distrajeron de lo lindo y aún conversaron de «sus» cosas entre ellas, los maduros también hicieron su «charrada» y a fe de cosas y hechos de sumo interés para aquellos que de sus hemos vivido y que por tratarse de hechos y cosas del interior de España relacionadas con la lucha sostenida contra el régimen franquista que la asola, consideramos que fue una interesantísima e imprevista charla, la que no olvidaremos por su interés e ilustración.

A la hora convenida para regresar al lugar de residencia nos dirigimos a la estación en espera del tren, llegando a Clermont de día aún y sin más novedad que nuestro contento y satisfacción por haber pasado tan armonioso día en el campo.

Ha sido una jira un tanto numerosa, no lo que debería haber sido y esperamos que fuera, pues faltaron bastantes compañeros y compañeras; unos porque no pudieron asistir y otros que se habían ausentado de Clermont aprovechando los dos días festivos. El caso es que se notó la ausencia de los que no asistieron y confiamos que en la próxima jira, que será pronto seguramente, estaremos todos y si no todos, los que podamos ir.

LA COMISION DE CULTURA Y PROPAGANDA

INSTRUCTIVAS LECCIONES a DISTANCIA

CADA época tiene el valor positivo que los hombres de conciencia «tendrán» expuestos «epusos» sus nobles aspiraciones de limpieza moral, introducir en aquellas realizaciones de orden político-social que los pueblos necesitan cada día.

Del alcance de estos depende el progreso en la escuela de las sucesivas generaciones, la marcha permanente hacia otras de mayor transformación.

De ahí que nuestra contectura orgánica sea a través del tiempo lo que podemos calificar de vanguardia revolucionaria, hasta tanto la humanidad sea derrotada por la fuerza comprensiva de ésta, y asegurada su victoria por la cultura y el trabajo.

Empezando por nosotros hemos de decir que para el logro de semejante objetivo — sin mencionar los sacrificios del pasado — es de humana lógica meditar detenidamente en la fuerza confederal de mañana, ya que los enemigos de ella se confabularían bien pronto para lanzarse en loca avalanche a destruir, como en otros tiempos, los sindicatos, ateneos y militancias.

En consecuencia, para que nuestras formas — y estas ya las tenemos — se vean de continuo reforzadas, se impone entre todos la mutua comprensión, con lo cual nos será fácil echar mano a soldar los rotos eslabones de la fuerte e histórica cadena que hubo de romperse bajo el peso de unas villanas complicaciones internacionales mucho más poderosas que la fuerza que en sí reunían todos los eslabones de aquella contienda...

Mas, el periodo de desgracia debe terminar. Mañana, pudiera ser tarde. Desechemos las taras de las bajas pasiones; miremos como siempre por revalorizar nuestra vida orgánica. Tengamos «calma y alma», hasta que, liquidado el régimen actual de España, un congreso nacional pueda soldar todos los problemas. Si después de éste quedase algún desespíritu eslabón que no admitiese las soluciones que el mismo diera, entonces habría llegado el momento de echar tierra a ese cuerpo que, fallecido por el cáncer de la apostasia, no pudo recuperarse.

Hasta tanto esas circunstancias se nos propicien, hemos de continuar labrando en la tierra virgen de nuestro ideal, con aquellas armas que aun pueden dar fuerte en el duro corazón de la roca clerical-falangista. Sean, pues, estas armas las que formen un conjunto. Que los amigos que

un día pasaron a engrosar en las filas del aislamiento desde el paso hacia adelante que les permitía entrar a formar parte activa en todas nuestras deliberaciones.

¿Hemos dicho deliberar? Sí. Y tenemos razón.

Fues hémos aquí ante el dilema de tener que aclarar, a pesar de lo que he dicho, el título de estas cuartillas.

Nos referimos a un amigo desoconocido que, tras haber insistido para la publicación de sus trabajos, aun no le conocemos como afiliado a nuestra Federación Local Este es un detalle que hubiésemos dejado correr, de no haber mediado la publicación de un trabajo que lleva por título «Una Regla» (núm. 729 de «CNT»). ¿Quién, después que el compañero

Lino hubo de terminar su lección, iba a decir que no estaban bien ajustadas todas sus recomendaciones? Nadie. Y es porque nosotros cada sábado por la tarde hacemos en nuestro local un breve comentario. Al compañero que le acompaña la razón se la damos unánimemente. Al que no la lleva, jamás.

Quisierámos, pues, conocer al amigo Amador. Felicitarle. Compartir con él algunas ratos de charla. Nos congratularíamos todos los compañeros de poder soldar un eslabón más para que, usando de su experiencia militante, nos propiciara la oportunidad de ofrecernos sus gratas lecciones a menos distancia que en la actualidad se encuentra.

Dionisio CRESPO

LO QUE DEBEMOS A LA C.N.T.

Interrogando nuestro interior, cada vez que en el cine se intenta la producción de un ensayo social, desgraciadamente no muy a menudo, como sería deseable, nos decimos que nuestros hijos no han de pasar las vicisitudes que hemos pasado los padres, o los abuelos.

Así, pues, en la mente de cada persona o por lo menos de una gran mayoría, existe sin saberlo un rebelde disfrazado de anarquista. Es por esto que en España, la Iglesia, que casi siempre ha tenido la preocupación de la Enseñanza, ha hecho todo lo posible para impedir que esta enseñanza fuera otorgada a «todos».

La preocupación de nuestros padres (y de esto cada uno de nosotros ha vivido su película) fue de que les ayudáramos una vez mayores para después orientarnos, esto a costa de no frecuentar la escuela desde muy jóvenes, que es la edad más buena para aprender y luego encontrarse con mil dificultades, que no es del caso ahora nombrar.

La gran cantidad de españoles que antes de nuestro histórico éxodo había en todos los países, me guarda de mentir, y los turistas extranjeros que visitan España, si son neutrales, dicen: «¡Magnífico país, con medio siglo de atraso!».

¡Ojalá las nuevas generaciones españolas pudieran reescribir en el libro de la vida lo que debemos a la C.N.T.

M. MARGARIT

del trabajo, ninguna preocupación para enseñar un oficio; así ha sido posible que algunos de nosotros hayamos trabajado veinte años de peón. El que quiso ser albañil lo aprendió «robándolo» a ratos el domingo.

La República fué para el pueblo una esperanza incumplida de emancipación social. Asistimos siendo muy jóvenes a la instalación de un Ayuntamiento republicano y al ir a nombrar consejero de Cultura, el concejal nombrado preguntó: «Y esto de cultura, ¿qué es?»

Y vimos los acontecimientos que nos llevaron al histórico '19 de julio, que fué para muchos el sacrificio supremo. A estos y a los que cada día van cayendo en España o en el exilio, nuestro más respetuoso saludo. Los que quedamos, que entonces éramos jóvenes, y los otros, en los que la propaganda franquista ha inculcado su obra nefasta, fácil nos será resumir lo que fueron las realizaciones de la C.N.T. en dos años de revolución y lo que han sido veinte años de brutal represión y aniquilamiento del pensamiento.

El pueblo español debe recuperarse. ¡Del fondo de las cárceles, se pide justicia! ¡Ay del que intente oponerse a la riada humana!

Su predominio data de luengos años, de siglos y, aunque hubo una época en que se le vio debilitarse, tambléarse, siempre estuvo en activo y jamás se resignó a perder su plaza en el concierto de los pueblos, empleando toda clase de audacia y de estrategia, hasta el logro total de sus deseos.

Pasada esa época, nuevamente adquirió su sitio en la dirección de los destinos de las naciones, trabajando subterráneamente la conciencia de los interesados para hacerse sus suyos, y como una intrusa peligrosa removió y remueve la charca política, imponiendo su voluntad a los otros.

De tiempo inmemorial se conoce a la iglesia como el tabernáculo de los grandes negocios movidos por los magnates de las finanzas. Allá se fraguan las mayores calamidades que azotan a la humanidad con la bendición de la primera figura representativa de Dios en la tierra. Allá es donde más trabajan el cinismo y la hipocresía, la maldad y el engaño; la traición y la usura, el abuso en nombre de la Santa Religión, para mantenerse ésta en todo su esplendor.

Si. Habrá o hay ya curas «trabajadores» de acuerdo con el capitalismo para evitar que los trabajadores, o sea el pueblo, no desbanquen a los dos en un acto de protesta violenta. Ellos no están dormidos y saben como han de obrar para apagar la sed de rebeldía, el grito de libertad para todos y no sólo para una clase determinada. Se ha llegado a eso y se llegará a más con el visto bueno de las grandes Centrales Sindicales no revolucionarias, sino conservadoras, es decir, políticas.

A pesar de que la Iglesia ha tratado siempre de intervenir en las cuestiones sociales, nunca ha tenido la ocasión

La IGLESIA en ACCION

La Iglesia, que es un pulpo con tentáculos enormes, se prepara a intervenir en los Sindicatos obreros. Los primeros pasos están dados y comienza a sentirse su influencia a causa de los mismos trabajadores, incapaces de llevar a término el saneamiento general del sindicalismo político que tanto daño les está causando.

Los curas «trabajadores», por mediación de sus influyentes, realizan una campaña a favor del obrero, con la vista puesta en el dominio de la Iglesia sobre las cuestiones sociales, nacidas de la desigualdad reinante. Podemos decir que actualmente, tanto en la industria, como en la agricultura, comercio, etc., empieza a sentirse su intervención. Son pasos con efectos catastróficos para la libertad del esclavo, puesto que nunca la Iglesia estuvo al lado de los desheredados de la fortuna.

La táctica que ahora ha adoptado a su poder temporal, marca una innovación no exenta de importancia para su continuidad en la tierra obrando asustadamente, para ir consolidándose en las nuevas posiciones.

No es cosa de invocar el pasado ni el presente, sino el de seguirlo de cerca y no cesar nunca de estar vigilantes a su actuación, porque de lo contrario pronto seremos absorbidos por su intromisión en los lugares hasta ahora prohibidos para ella.

La iglesia no se conforma hoy, como no se conformó ayer, a pasar a último término. Sabe que su puesto en la sociedad no es inferior al del primer Magistrado de la Nación, y por eso su insistencia en hacerse conocer como la fuerza medular de su desarrollo moral y «progresista» a pesar de estar siempre en contradicción con la ciencia.

Con o sin sotana, los padres de la Iglesia se aprestan a conquistar el proletariado mundial por medio no de rezo ni oraciones, sino propagando con el ejemplo en el tajo, para dar la sensación de que son también amantes del trabajo. No pierden en balde el tiempo que les queda libre después de sus exhortaciones en la iglesia, trasladándolas a los lugares de la producción.

Estas impresiones recogidas en el curso de los días deben servirnos de orientación en el presente, sin quitarlas ni ponerlas nada de lo que en sí contienen. Son momentos de estudiar al contrario y saber con los medios que cuenta para triunfar en la empresa que se ha propuesto.

No es cuestión de tomarlo despectivamente, porque encierra un interés capitalista para el avance social. La Iglesia es la enemiga irreconciliable de la libertad y de la fraternidad. Sólo propaga por doquier el servilismo y la humildad. La esclavitud y la miseria.

MINGO

FESTIVALES

El grupo artístico «Cultura y Solidaridad» de Narbonne actuará el 13 de junio en la Maison des Jeunes con la representación de la tragedia en tres actos «El idiota» y el sainete cómico «Qué escándalo!».

El Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand celebrará festival el 20 de junio, a las 21 horas, en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo. Pondrá en escena el drama social en tres actos «La fábrica vieja».

Las Juventudes Libertarias de Grenoble presentarán su segundo festival cinematográfico el sábado 27 de junio, a las 21 horas en la Chambre des Arts et Métiers, 6, Boulevard

Gambetta. Se presentarán las siguientes películas sociales: 1) «Tierra sin pan» (Hurdas); 2) «Aubervilliers» (la habitación en los alrededores de París); 3) «El hotel de los inválidos» (miserias de la guerra). Entrada gratuita.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Limoges convoca a todos sus afiliados a la asamblea general ordinaria fijada para el 14 de junio. Se ruega puntual asistencia.

La F. L. de Villefranche-sur-Saône convoca a todos sus afiliados a la asamblea general ordinaria para el 14 de junio, a las 10 de la mañana, en el lugar de costumbre.

Se convoca a todos los afiliados a la F. L. de Lille-sur-Têt a la reunión que tendrá lugar el 21 de junio, a las tres de la tarde en el local del compañero Carbó. Se ruega asistan todos los compañeros.

CONFERENCIAS

El 28 de junio tendrá lugar una conferencia en Grenoble, organizada por las Juventudes Libertarias. El acto tendrá lugar a las 10 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, sala número 1. El compañero Fontaura disertará sobre el tema: «La F.I.J.L. frente a los problemas de España».

TOMBOLA

La tómbola organizada por la Comisión de RR. Rhône-Loire el 3 de mayo en St-Fons, ha dado los siguientes resultados: Primer premio (una plancha eléctrica), núm. 1460; segundo premio (un lote de libros), núm. 1388; tercer premio (un estudio de toilette), núm. 1441. Rogamos a los agraciados se den a conocer al objeto de hacerles entrega de los premios.

COMUNICADO

La Federación Local de Montpellier, 21, rue Vallat (cerca a la Place St-Côme) ha acordado asegurar una permanencia todos los domingos de junio, desde las 9 de la mañana a las siete de la tarde.

Extensa librería y biblioteca al servicio de todos. Una buena ocasión para los amantes de la cultura y para cuantos deseen desarrollar su personalidad superándose.

JIRAS

La Comisión de Jiras C.N.T.-F.I.J.L. de Perpignan organiza una salida para el domingo 14 de junio a la magnífica arboleda de Argelles-sur-Mer. Salida del autobús frente al Café Continental (Plaza Aragón) a las 7 y media de la mañana.

REDACCION

A cuantos hayan leído nuestras repetidas notas sobre la conveniencia de no repetir en otras publicaciones las reseñas que se nos envían a nosotros les habrá extrañado ver publicadas en «CNT» y en «Solidaridad Obrera», en la misma semana, la extensa referencia sobre la conferencia de Dr. Capo, pronunciada en Lourdes. Para nuestro descargo debemos aclarar que una vez más hemos sido sorprendidos en nuestra buena fe. Aquellos compañeros cuyos trabajos tuvieron que ser retenidos por motivos de espacio, sabrán, pues, a qué atenerse.

JIRA EN EL GERS

La Comisión de Relaciones del Alto Garona, de acuerdo con las FF. LL. de Burdeos, Tolosa y las radicadas en el Gers organiza una jira de concentración para el domingo 21 de junio, entre Condom y Valence-sur-Baise. La jira se reunirá en los pintorescos prados del castillo Fedeclin-Graciac, a orillas del río Baise, a cinco kilómetros entre Condom y Valence, route nationale 130. Habrá señales indicadoras y posiblemente guías. Los compañeros que deseen asistir deberán tomar contacto con la FF. LL. más próximas.

La F. L. de Auch pone en conocimiento de sus afiliados que para el 21 de junio organiza un autocar para asistir a la jira-concentración organizada por Alto Garona y Burdeos. Invita a las demás Locales del Gers, a cuyo efecto, para organizar el itinerario, deberán escribir al secretario de esta Local.

Las Juventudes Libertarias de Toulouse organizan una salida en car para asistir a la jira que se celebrará el 21 de junio al Gers (cerca de Valence-sur-Baise). Salida a las 6 de la mañana de la Bolsa del Trabajo. Quedan invitados todos los compañeros y simpatizantes.

También se tiene prevista una salida al mar para el 14 de julio, posiblemente a la costa vasca. Se darán más informaciones. Las inscripciones quedan abiertas.

« Vida Sindicalista »

Un esbozo autobiográfico de Juan Ferrer. Telón de fondo de tiempo viejo comarcano en los primeros cuadros; de tiempo medio, moderno y contemporáneo en los siguientes y finales, que se desenvuelven en diversos escenarios. Píctora de personajes, no siempre de recurso complementario, de la vieja y nueva guardia. Tufo clericaloide, carlistón detestado con insecto-raticida ácrata y confederal. Páginas (66) de una vida de constancia en el trabajo, en la lucha y en el sacrificio que aun promete dar. Un prontuario utilísimo e imprescindible para el estudio de la historia sindicalista de Cataluña de medio siglo y más. Escrito en un estilo directo, espontáneo y colorado.

Pedidos a nuestro Servicio de Librería o al de «Solidaridad Obrera»: 4, rue Belfort, Toulouse, y 24, rue Ste-Marthe, París (10), respectivamente. Precio del ejemplar: 30 francos.

EL ANARQUISMO Y SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

Por JOSE VIADU

(Continuación)

Pasemos ahora al concepto religión. En él haremos otra pequeña exposición de su evolución: Ahí va una síntesis:

«La invención de los dioses se debe fundamentalmente al miedo (Petronio).

«La religión es una debilidad funcional» (Marx Nordau).

«Igual que las luciérnagas las religiones necesitan de la oscuridad para que brillen» (Arturo Schopenhauer).

«La multitud idolatra la religión: no es más que la prostración ante aquello que ignora» (Federico el Grande).

«Cuando hago una buena obra me siento bien, y al obrar mal me encuentro mal. Esta es mi religión» (Benjamin Franklin).

«Decir verdad religiosa vale tanto como hablar de transparencia opaca y liquidez sólida» (Manuel González Prada).

«Quienes comprenden mejor a las religiones son aquellos que han perdido la facultad de razonar» (Voltaire).

Podríamos ampliar hasta el infinito estas ideas y críticas en los dos aspectos enunciados así como acerca de la propiedad, del gobierno, de las leyes, de la tiranía... Las citas y demostraciones podrían centuplicarse, pero ya basta para el objetivo propuesto.

EL PENSAMIENTO ANARQUISTA

Este es otro factor importante de la difusión y expansión que adquirieron por doquier dichas ideas y sentimientos, que como ya hemos visto, prevalecían en el ambiente, faltando sólo convertirlos en un medio de lucha, en un cuerpo de doctrina y en plasmar otros anhelos que viven en el íntimo del hombre, en una coherente exposición y vertebración.

Estas virtudes propias de sus hombres y de sus ideas son las que le dan un carácter de perennidad. En el anarquismo hay valores que están más allá de lo eventual y de lo transitorio, ya que ninguna teoría ni concepción social ha valorizado, en la conducta, en la teoría y en la práctica el sentido de justicia, de humanismo, de solidaridad, de igualdad, como lo han practicado las grandes figuras del anarquismo. De ahí que juzguemos a éste de tanto valor y actualidad hoy como cuando fué concebido, ya que tiene su arraigo en la entraña viva del hombre, en sus aspiraciones, en sus ansias, en su afán indestructible de mejora y de superación.

Juzgamos que continúa siendo útil en la actualidad, igual que ayer, para trazar una norma de vida recta y moral en el individuo, en mantener enhiesto el espíritu de lucha y de rebeldía, en propiciar un perfeccionamiento colectivo, en no estancarse jamás en convencionalismos, en no rendir pleitesía a los intereses creados, en combatir todo egoísmo insano; es decir, en propiciar como no lo hace ningún partido ni concepción filosófica alguna, la más amplia y total liberación del hombre.

Ya hemos oído que reiteradamente se nos califica de utópicos, pero también vemos cuál es el mundo edificado por los llamados hombres prácticos, cuyas críticas han sido hechas mil veces por el pensamiento anarquista, y cuyas características predominantes las representan, por una parte, en las llamadas democracias, el latrocinio libre en provecho de los individuos o grupos mejor situados, en demérito de las clases laboriosas, amparados por una pseudo democracia y por una falsa y coja libertad que sólo protege a las clases dominantes. Y en el lado opuesto, en la intitulada patria del proletariado, personificada por la carencia absoluta de libertad y por una burocracia estulta, ávida y brutal que absorbe para sí cuanto corresponde al pueblo.

Pero dejemos que sus grandes creadores, los máximos exponentes del anarquismo nos den breve síntesis de sus ideas:

«Todos los partidos políticos, sin excepción alguna, en tanto aspiren al poder público, no son sino formas particulares del absolutismo. No habrá orden en la sociedad, ni unidad entre los trabajadores, mientras en nuestro catecismo de lucha no figura la renuncia absoluta a toda autoridad, armazón de todo tutelaje» (Pedro J. Froudhon).

«El concepto económico del capital, la idea política del Estado o de la autoridad, así como la concepción teológica de la iglesia, no son sino representaciones idénticas, que se completan recíprocamente, fundiéndose, unas con otras» (Pedro J. Froudhon).

«No más partidos, no más autoridad, libertad absoluta del hombre; ésta es mi profesión de fe social y política» (Pedro J. Froudhon).

«Los Estados poderosos sólo pueden sostenerse por el crimen. Los Estados pequeños sólo son virtuosos porque son débiles» (Miguel Bakunin).

«Ser un verdadero hombre en todos los sentidos, interior y exteriormente, estar siempre a la altura de las circunstancias, cultivar un carácter noble y verdaderamente humano, esta es la máxima aspiración hacia la cual dirijo todos mis esfuerzos noche y día» (Miguel Bakunin).

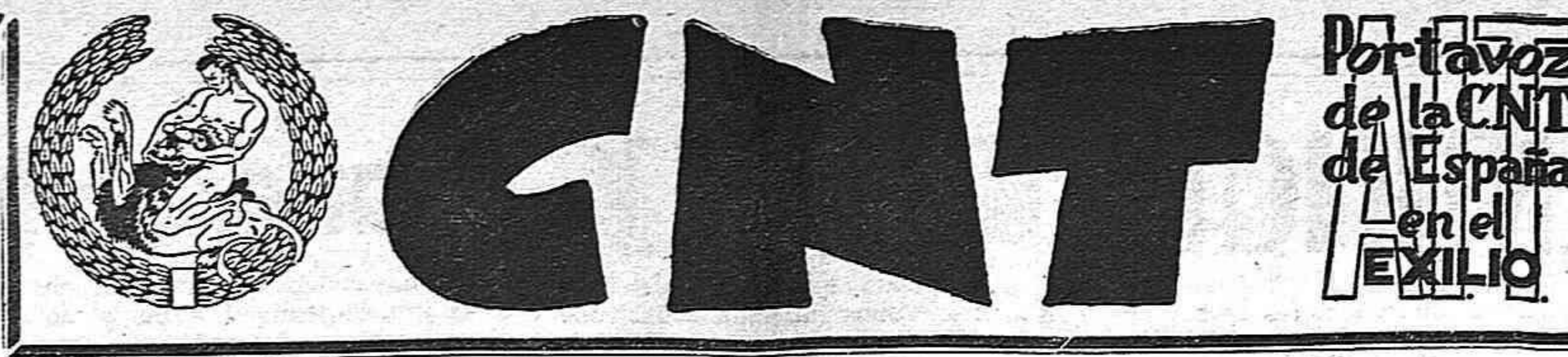
«El conde Bismarck, que es un hombre de ingenio, debe reír cuando oye hablar de su moral y de su virtud política. Si tomase estas alabanzas en serio, podría incluso ofenderse, porque desde el punto de vista del Estado, virtud y moral no significan otra cosa que imbecilidad política» (Miguel Bakunin).

El espíritu de destrucción, para el verdadero revolucionario, es al mismo tiempo el espíritu constructivo» (Miguel Bakunin).

«Todas las religiones son, con sus dioses, semidioses, profetas, santos y mesías, el producto de la fantasía y la credulidad de los hombres que no han alcanzado todavía el pleno desarrollo y la posesión completa de sus facultades intelectuales» (Miguel Bakunin).

«Creéis conquistar el Estado, pero el Estado acaba por conquistaros a vosotros» (Pedro Kropotkin).

(Continuará.)



Portavoz de la CNT de España en el EXILIO



3. - PANAMA

Construir un Canal y ejercer su control significaba un poder político y económico incommensurable. Guillermo Patterson se lo indicaba a Inglaterra en 1694: «El Canal aseguraría las llaves del Universo». Quien sabe si las expediciones filibusteras de Francis Drake (1572), Juan Oxeham (1577), William Parker (1601) y Henry Morgan (1668-1671) no trataban de conducir, inconscientemente, hacia este control por parte de Inglaterra.

Francisco de Miranda, que en su empeño de ver liberada a América del yugo español no titubeaba en entrar en cononcomitancias con los anglosajones, trató más de una vez de convencer a Pitt de que incluyera, como recompensa a la ayuda militar aportada en la lucha contra España, el privilegio de abrir el Canal y de usufructuarlo.

Igual hizo Bolívar unos pocos años después y comisionó al inglés Lloyd y al escandinavo Falkmark a que realizaran un estudio al respecto. Más tarde el estudio fué presentado a la Real Sociedad de Londres, que fué desestimado.

FERNANDO DE LESSEPS ENTRA EN ESCENA

A medida que nos acercamos a los hechos contemporáneos van creciendo las ambiciones y aumentando las maniobras que permitan el monopolio del futuro derrotero de la navegación mundial. En 1835 el Barón de Thierry consiguió de Colombia la exclusividad para abrir el Canal. Ya hemos visto el «Tratado de Paz, Amistad, Navegación y Comercio» firmado por el gobierno colombiano y el estadounidense en 1846. Ventitrés años después Fernando de Lesseps maravilló al mundo con el tremendo corte de 160 kilómetros que une el mar Rojo con el Mediterráneo a través del Canal de Suez.

Ya hay un precedente. Si Lesseps ha conseguido convertir el África en una isla también podrá hacer lo mismo con el continente Americano. A este efecto vemos reunirse en París, en el año 1879, a 136 delegados, todos ellos con hojas de servicios en su activo magníficas y prometedoras. Allí está el propio Lesseps con la nueva y flamante condecoración de la Legión de Honor; el ya célebre Fabre por haber venido a los Alpes al perforar un túnel de 15 kilómetros en el San Gotardo, Eiffel, que revoluciona la arquitectura con el hierro, Bonaparte Wyse que con el colombiano Arturo Sosa y Armando Reclus, hermano de Eliseo Reclus, forman la tríada de la dinámica y del entusiasmo que posibilitaron en definitiva la creación de la «Compagnie Universelle du Canal Interocéanique».

Allí se presentaron 14 proyectos, 10 de ellos con esclusas, a saber: 1 por Tehuantepec, en México, 4 por Nicaragua, 2 por el Choco, 1 por Darién y dos por Panamá. Los proyectos para el Canal a nivel del mar eran: 1 por San Blas, 1 por Choco, 1 por Darién y el último por el propio Istmo. El proyecto aprobado fué el último que lo presentaban Wyse, Sosa y Reclus. Bonaparte Wyse ya había conseguido del gobierno de Colombia, un año antes, el monopolio que en 1835 consiguió el Barón de Thierry. Acto seguido que su proyecto fué aprobado transfirió sus derechos a la nueva Compañía del Canal.

A grandes rasgos la obra a ejecutar debería realizarse en 8 años. El Canal tendría 70 kilómetros de largo, 10 metros de profundidad, 22 metros de anchura en el fondo y 38 en la superficie del agua.

PASION Y MUERTE DEL OBRERO DE LA ZANJA

La euforia era indescriptible; y cuando Fernando de Lesseps embarca el 6 de diciembre en Saint-Nazaire para dirigirse a Panamá, lo hace vitoreado y saludado como el embajador de la cultura y las ciencias francesas en viaje oficioso al Nuevo Mundo. El 10 de enero de los primeros golpes de pico en la Boca de Rio Grande, iniciando así los trabajos del Canal que, inevitablemente, fueron bendecidos por el propio obispo de la diócesis. Unos días después llega el personal competente y técnico de la compañía encabezado por Armando Reclus.

La euforia no duró mucho. Lo que había comenzado entre bendiciones y ramos de flores se estaba convirtiendo en un cementerio. El más insignificante de los animales, un mosquito considerado es preferible ir al tronco en lugar de andarnos por las ramas con pequeñas dosis que no tienen objeto ni surten efectos.

La alternativa compañeros, radica en el hecho de ser o no ser. Vosotros tenéis la palabra.

Acracio RUIZ

Compañía habían dilapidado todos los ahorros que el pueblo francés había confiado a la empresa, convencidos de la solvencia moral de un Fernado de Lesseps. Este mismo se ve desposeído de la Legión de Honor que ganara anteriormente por la realización de Suez y hundido en la ignominia por considerarse cómplice del desfalco de la Compañía. En 1888 la Compañía termina por disolverse paralizándose completamente los trabajos. Seis años más tarde se crea la Nouvelle Compagnie du Canal pero ya no surten en escena los Estados Unidos quienes maniobran muy hábilmente el asunto caciareando la apertura de un Canal por el Istmo de Nicaragua a fin de forzar a la Nouvelle Compagnie du Canal y considerarla una posible transacción y transferencia de derechos, obras y materiales del Canal de Panamá.

LOS ESTADOS UNIDOS INTERVIENEN

Fué un negocio estupendo para el Tío Sam. Los franceses dejaban más de 2.000 edificios construidos, dos quintas partes del canal excavado, gran cantidad de maquinaria, el fatídico Cerro de la Culebra, que tantas vidas costara, ya muy avanzado y otras ventajas.

Otro detalle ventajoso para los Estados Unidos fué que en el intervalo, Walter Reed, siguiendo los pasos del cubano Carlos Finlay, había localizado el «Stegomya», vehículo transmisor de la fiebre amarilla y conseguido, como consecuencia, combatirla.

La ambición del Tío Sam fué mucho más lejos aún. No se conformaba con pasar a ser el concesionario de las obras, en las mismas condiciones que los franceses. Quería ser propietario indiscutible de la zona del Canal y para ello encontró la solución de cortar de cuajo a Colombia su «joya preciosa», lo que se llevó a cabo, como ya hemos citado anteriormente, el 3 de noviembre de 1903.

Victor GARCIA.

Contrapunto MEXICANO

PROBLEMAS DEL CAMPESINADO Y MISCELANEA SINDICAL

MEXICO, D.F., mayo 1959. — Problemas seculares se abaten sobre México demandando atención y no demagogia. Hemos leído en reciente artículo, dedicado al candente problema campesino: «...hablamos de condiciones de pobreza de espíritu y de cuerpo en nuestro campesino. Ambas son condiciones primarias de la estructura humana, se afectan mutuamente» — dice el autor, y añade: «...para penetrar en el mundo de nuestros campesinos, ficado de ellas debemos estimarlo como trascendente a su psiquis, a su vida colectiva y a su interpretación del mundo...».

Las cifras son reveladoras de una depauperación tremenda. El campesinado mexicano, pese a los muchos beneficios recibidos, todavía no se transforma en su integridad. El ejido se aplicó en algunas regiones del país — no todas — y muchas veces su implantación — substituir los grandes latifundios de la época porfiriana — fué hecha con muy poca preparación. No se podía pasar de un período de trabajo colonial a un régimen cooperativista.

Lo trágico fué que muchas tierras sufrieron la ignorancia y el egoísmo de mentes no preparadas para la solidaridad social. El ejido significó en algunos casos una simple substitución de propietarios, en las cual, los nuevos, pensaban que no se debía de trabajar ya. Muchas veces, en lugar de comprensión por parte de los encargados de aplicar las técnicas modernas, hubo deseo de lucro desenfrenado — estimulado por las adquisiciones — por parte de políticos influyentes — de extensos ranchos catalogados como propiedad privada.

Todo ello obligaba a pensar en un régimen burgués substituyendo al latifundio legendario. Y la desigualdad seguía su curso bajo nuevos moldes. Empero, hubo algunos éxitos aislados y también dosis de buena voluntad. Estrechamente unido al mejor esfuerzo campesino, cabe señalar la brillante labor de los maestros rurales, hostiliados por la iglesia y los caciques supervivientes y dejando, pese a ello, una estela de cultura.

Pero el drama rural, sigue candente.

Aún cuando todo está en calma, las centrales sindicales aceptadas por el régimen están en plan de consultas intensivas. En estos días, tal tónica, se puso de manifiesto, con motivo de la celebración del XLI aniversario de la CROM (creación del líder Luis N. Morones al separarse de la Casa del Obrero Mundial). Esta organización de tipo más bien derechista recién, en la primera sesión que habría de ser el Congreso Conmemorativo, el presidente López Mateos y a los líderes de otras demas organizaciones, cosa ciertamente insólita. Además signo de los tiempos en una serie de asambleas regionales, el PRI — organismo político oficial — abrió sus puertas a la autocrítica más acerba en torno a sus sistemas centralistas, verdadero cesarismo nacional.

Los jóvenes priistas censuraron el afán de los militantes del partido de someterse lacayamente al dictado del Comité Central con tal de escalar — en un futuro inmediato — algún puesto político en el gobierno. Por otra parte el PRI — y ello se hizo constar en las referidas reuniones — en un afán de crearse un prestigio nacional a costillas de sus propios principios, admite en sus filas a «advenedizos brillantes por sus ideas intelectuales y los favorece con puestos en el gobierno que, a la postre, se agradecen, despreciando el poder que los encumbra e incluso censurando con cierta impunidad.

Esta introspección en la estructura del Partido Revolucionario Institucional que, pese a sus numerosos defectos, tuvo la virtud de frenar las ambiciones derechistas, surge por la tranquilidad de los militantes priistas que prevén futuras maniobras reaccionarias y de otros grupos obreros rivales. Renovarse o morir es la consigna.

NOTAS VARIAS. — Variado contenido en las últimas ediciones de «Tierra y Libertad», así como «Solidaridad Obrera» (edición México). Se ensayan tres obras en un acto original de Chejov, Rattagun y Gordon Carmona (este último comediógrafo español y crítico teatral, al cual el Grupo «Inquietudes - La Pansa» estrenará una de sus últimas producciones.

Se prepara un folleto con material relativo a la crisis del anarquismo. En el grupo «Tierra y Libertad» se definirá el contenido definitivo.

Referente al tema del anarquismo y su situación internacional actual, hubo interesante reunión en el local social — muy concurrida — en la cual los compañeros y simpatizantes expresaron sus opiniones al respecto, después de darse lectura a una conferencia del compañero Peirats, publicada en «Cénit» y leerse asimismo extractos de un estudio del compañero Muse, de Argentina, en torno a la crisis acreta y los motivos de que ésta tal situación. Se preparan nuevas reuniones para examinar el palpitante tema. Por su parte «Tierra y Libertad» hará una encuesta con tal motivo.

Adolfo HERNANDEZ

Si el Socialismo persigue como su primera finalidad la liberación y la manumisión del hombre, ha de saber transitar por los senderos luminosos y abiertos de la libertad. Que ella, no solamente sea un fin, sino que también represente un medio de vida, que nos permita ejercitar, día a día, la pureza de nuestros pensamientos, la sinceridad de nuestros decires y la pureza de nuestros anhelos.

Es en la escuela — Universidad — del diario hacer en la que debemos perfeccionarnos, pues nada nos será dado en forma gratuita, como regalo de cumpleaños.

La Libertad, ha de ser conquistada y ha de ser merecida. Por el propio esfuerzo; ella no es ninguna dádiva generosa. Ahí está en evidencia, en palpitable evidencia, el horrendo crimen de Chicago y en el que no hubo siete muertos por el cálculo frío de los representantes de una sociedad basada en negocios especulativos, sino que las víctimas de tamaña injusticia, fueron y son, todos los parias de la tierra. Todos los desposeídos. Todos los cuantos han sido apartados del tranquilo de la vida. Todos cuantos han sido calumniados, vilmente perseguidos, atrozmente asesinados.

Porque tan repugnante es el crimen en Chicago, como en Siberia o Karaganda; y tanto lo es en Madrid, como en Caracas; y tanto lo es en Húngria como en la India, porque el crimen no tiene fronteras ni nacionalidad.

La Libertad, tampoco puede ser heredada. Es un estado de ánimo del que se traduce en hechos; tanto mejor que se traduzca en hechos positivos.

Habría de crearse en el futuro, una Sociedad en la que no sea posible ni el «derecho de pernada» ni la «...» (Pasa a la página 2.)

FERNAN MURATORE

Créans, mayo 59.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE Ouvrière de Production Coopérative. Ouverté de 9h à 19h. Auteurs: 61, rue des écoles. Téléphone: CAPA 09 75. T O U L O U S E

Gérant: Etienne Guillaume

CONFRONTACION DE OPINIONES

(Viene de la página 1)

tuándose fuera de ella, constituye abuso y despresión. Si la discrepancia está basada en aspectos fundamentales de interpretación, que difieren en esencia y trayectoria, hay que ser honestos y confesarlo públicamente con toda responsabilidad, como principio para buscar otros horizontes coincidentes con la posición que se adopte; sería «the turning-point», es punto de inflexión decisivo, donde se bifurca una trayectoria orientándose hacia objetivos dispares.

Debo confesar no ser muy optimista; pero, si no fuere este el caso, si en realidad se plantean problemas de aspecto secundario, pongamos los pies en tierra con ánimo de dilucidar las circunstancias que interfieren, adoptando un actitud sensata que corresponda al hecho, sin poner en ello excesiva pasión, demostrando estar muy por encima de las miserias humanas, predispuestos al esclarecimiento de cuanto parezca turbio, y sin caer en el sectarismo ni en la ofuscación.

¿Cómo? En primer lugar, pensemos, si es que no lo hicimos, muy detenidamente en el presente y futuro de la Organización; en el vasto problema que habrá de hacer frente si queremos sea influyente y determinante en el desarrollo social y económico del pueblo español; en el esfuerzo que habrá de realizar la C.N.T. para estar a la altura de las circunstancias ofreciendo crédito y confianza a las nuevas generaciones con anhelo de superación y libertad, si bien fatias de ejercicio en la lucha social para aquilatar la eclosión que ha de producirse; en la responsabilidad que a todos nos incumbe para no producirnos con indiferencia; en si conviene dejar las cosas como están, o por el contrario es aconsejable intentar poner

fin a una situación negativa tirando por la borda el lastre que entorpece la acción. Si de todo ello se saca una conclusión lógica, debe plantearse el problema con todas las consecuencias y seguros de si mismos; pues no basta con lamentarse en la forma que se viene haciendo, a base de que hoy nos hablé un compañero en nuestra prensa, que mañana lo haga otro y que ello sea objeto de comentarios entre quienes lo lean, sin que a fin de cuenta se opere el clima adecuado por el cual lograr una decisión colectiva y eficaz.

En segundo lugar, si se produce la coincidencia en sentido afirmativo, mandatar al Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio para que proceda a la Convocatoria de un Comité de carácter extraordinario, al que sean invitados todos los componentes de la C.N.T. exiliada sin ningún género de discriminación: activos, pasivos, nominiales, apartados, de tendencias tibias o radicales, todos deben ser invitados, por medio de nuestra prensa, a dicho Comité, para examinar, (entre cuantos se estimen necesarios) el problema de LA REINTEGRACION DE LA C.N.T. EN EL EXILIO.

Pero téngase presente que con ser este un paso hacia la posibilidad de contrar el problema, no sería la solución si de antemano no se va dispuesto a trabajar por ella con mucha alteza de miras y con los menos aspavientos posible. Ese momento no debería ser de júbilo para unos ni de reticencias o desaliento para otros, sino de recogimiento, respeto, templanza y responsabilidad para todos, pensando en el futuro de la C.N.T. y situación del pueblo español.

Repto no ser muy optimista, pero el hombre debe vivir de realidades, y

APUNTES SOBRE LA CONTROVERSIA

(Viene de la página 1)

que con toda buena fe, se han rebelado contra opiniones suyas, que no por ello pueden ser menos respetables que las de cualquiera otro. En cierta ocasión, acosado por palabras que de todo tenían menos de comprensión y respeto, tuvo que parar el chaparrón con el paraguas grande. Y lo hizo con tal gallardía que recuerda a Epicteto, pues, si a éste su dueño le rompió la pierna sin que por ello perdiera su hombría, a ese compañero de quien nunca estreché la mano, se le rompió el alma y resistió. Y, como no hay «dos sin tres», como se dice en esta tierra de aquí, la tercera parte no fué mejor que las precedentes.

Todas estas cosas y otras que harían larga mi intervención (y me temo que ya lo sea demasiado) me han dado en pensar que, tal y como en general nuestras controversias se desarrollan, no vale la pena de penar por ellas.

Un anciano anarquista, conocido de pocos y criticado de muchos, con quien tengo ocasión de departir, y cuyo certificado de «buena conducta» son muchos tomos escritos en defensa de la libertad, más de sesenta años de actividad cotidiana y no pocos de cárcel, me decía, recientemente y con cierta congoja:

—Querido amigo, mírame y verás un hombre mortificado.

—¿Y eso?—le pregunté.

—Sí, porque me veo en la necesi-

dad de responder a un artículo de un amigo sobre la vida de Tucker y me temo que ello degenera en controversia.

Ya ves, paciente o irritado lector: ese hombre a quien aludo, después de haber roto mil lanzas en controversias contra la religión, el Estado, las armas y políticos de más o menos, se arredra ante la idea de entrar en lides con un amigo. Porque la experiencia le ha enseñado que por el caño de sus lides no sólo no se aumenta la amistad hacia el adversario, sino que en general renace esa bestezuela que quisieramos muerta, de la vanidad, ese prurito de querer salir airoso de un combate cuyas armas deberían ser, especialmente entre nosotros, el intelecto, la objetividad, el razonamiento y el abrazo fraterno tras la discusión templada, siendo en realidad el aguijón del incenso, el resbalón estilográfico y la vacía vanidad del vencedor.

Un amigo (está uno lleno de amigos), que yo quiero creer ingenio más que indiscreto, pidió mi opinión de los escritos de cierta persona cuyo contenido daba lugar a pensar — decía él — muchas cosas. A lo que respondí que aquellos escritos no daban en pensar, a lo sumo, más que en una cosa. Y le presenté una página de pensamientos en la que está escrito de Gracián: «Fray ejemplo es el mejor predicador». Como no comprendiera el ingenio! tuve que decirle: «La única cosa en que hacen pensar esos escritos es en la necesi-

dad que tenemos todos los humanos, una vez que hemos tropezado de frotarnos el pie que nos duele y puestos a frotar perdemos el control y seguimos frotando sin necesidad alguna, a menos que queramos llamar la atención de algún curioso para que nos pregunte si es que acaso nos duele el tropezón.

Quiero decir que en esas cosas de la escritura hay quien toca a rascar para que se le oiga, y la única manera de que calle es no hacerlo. Conventría, al escribir en son de controversia, pensar que lo que se escribe podría decirse de vna vez a los «contrincantes», a solas, sin ambos dialoguistas, sin que los habladores a la vez. Seguros que habría discusiones, sino, verdaderamente serían, éstas, verdaderamente fructuosas. Lo sería si llegaban a entenderse. Y si uno se aburría lo serían también porque escogiendo la puerta entre ésta y la silla, podría darse a otra actividad que no le hiciera perder el tiempo de que los ricos parecemos los quisquillosos desperdiciamos en quisquillosos.

Etienne Guillaume